

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación AOT Nacional del Trabajo de España

PARIS, 29 DE OCTUBRE DE 1959

ORGANE DE LA C. N. T. ESPAGNOLE (XI REGION)

Hebdomadaire SOLIDARITE OUVRIERE

PRECIO: 30 frs. — Año XV. — NUMERO 762

FRATERNIDAD LIBERTARIA

Suscripción pro compañeros ancianos o inválidos

COMO prometido hoy la inauguramos. Es una necesidad que interpretará el sentir de muchos compañeros. Si alguien no cree en ella que no participe, pero le rogamos que deje campo libre. En S.I.A., en la C.N.T., en «SOLI», en el compañerismo o b s e r v a n t e, se puede apreciar el drama cotidiano de los compañeros abandonados a su devorante miseria. En la lucha se cargaron de años, en la lucha perdieron su familia, o salud, o miembros vitales de su cuerpo, y así el exilio les va enterrando prematuramente uno tras otro. Luego una nota necrológica laudable, y tierra encima. Por el rasero de la muerte todos pasaremos. Poco importa, puesto que la lev natural no nos asusta. Lo importante es que, existiendo el compañerismo, éste se manifieste haciendo menos amargos los años avanzados de nuestros queridos adelantados. Como prometido, nos preocuparemos estrictamente de los imposibilitados en abandono. Los que tengan soporte familiar u otro, no deben darse por comprendidos en este sistema solidario, en beneficio de los totalmente desaherados.

No se excluye a los compañeros inmediatos y aislados que perciban algo que no alcance a cubrir ni medianamente sus necesidades mensuales. Pero que ningún compañero propuesto de comunicar la verdad de su estado.

La comisión pro C.A.I. queda formada en París por S.I.A., C.N.T. Regional Norte, C.N.T. Federación Local, cuadro escénico «Mosaicos Españoles», F.I.L.L. SOLIDARIDAD OBRERA, con invitación a la Sección de Inválidos Confederales para que se acreque.

Toda suscripción es cansina. Lo sabemos. Pero precisa establecer ésta para terminar con un estado de cosas desahoradable. Ante un compañero luchador de toda la vida y abandonado en la época en que no puede valerse, no hay otro remedio que bajar la cara.

La suscripción que proponemos pueden concurrirla individualidades, organismos, grupos y familias. Y habrá que idear anotaciones extraordinarias a base de funciones, sorteos, quidas del libro, etc. Fiamos algo en Europa y más en América. Contra lo que oropalan algunos, la vida del trabajador en el viejo continente es agobiante, además en cotizaciones, publicaciones, suscripciones, propaandas, etc. nos secamos los bolsillos.

Ultra el recurso clásico del donativo empleemos otros entre todos. Hay alguna institución oficial recomendable. Cuando sus administraciones nos ofrezcan, recibiremos lo posible para

colocar compañero necesitado placiéndole la vida en común. Para S.I.A. y «SOLI» será el primer caso solucionado. También la Colonia Belhade tiene su mérito al respecto. Y si familias afines bien establecidas se ofrecen para solucionar algún caso, tanto mejor.

La Colonia Aymare guarda solución efectiva para una docena de compañeros. Existe allí un pabellón exprofeso para recibir inválidos. Posee esa construcción nueva, con habitaciones excelentes, solarío, duchas y ambiente puro de naturaleza. Mas, para utilizar este estimable recurso precisas un hecho organizador y ahuyentación de prejuicios. Un 60 por 100 de compañeros jamás han comprendido exactamente el «problema de Aymare». En cuanto a esa Colonia nunca se ha tratado de arrojar dinero al mar, sino de ayudar al mantenimiento de 17 ó 15 compañeros inválidos, conducta solidaria hermosa que hemos dejado palidecer, aunque no desaparecer. Poco se

ha de tardar — creemos — para que los compañeros en general comprendan que en Aymare una cosa ha de ser el Grupo de Trabajo y otra el Grupo de inválidos atendidos. Cuando una tal discriminación sea efectuada, podremos plantear la necesidad de impulsar semejante obra humanitaria sobre bases firmes.

He aquí tema para el próximo Pleno o Congreso de la Organización cenetista.

En la espera no perdamos el tiempo y obremos. Hay compañeros en Dreux y en París — que sepamos — que sigilosamente cumplen preciosa labor de ayuda, de manera que no inventamos nada. Y toda vez que la lección nos ha sido dada, ampliémosla para mejorar sus resultados.

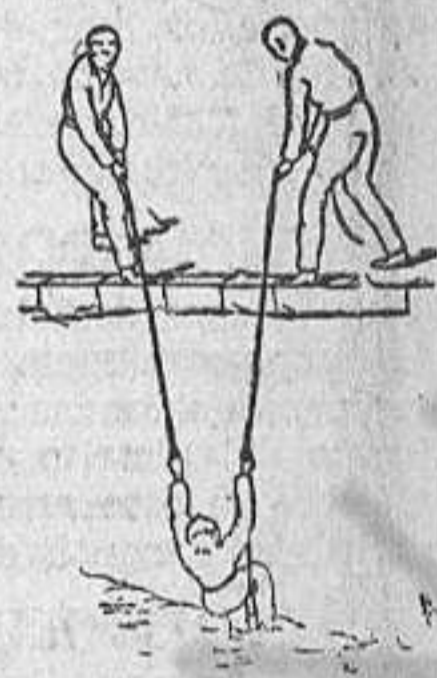
Sobre todo, no seamos remisos. La necesidad no admite demoras. Además el éxito o el fracaso de esta empresa solidaria nos situará ante el público en el lugar que verdaderamente nos corresponde.

Mes de Octubre

Luzech: Cabellud	1.000 fr.
Alm (Sab): A. Macarro	1.000 fr.
José Murrillo	500 fr.
Stuebenville (C.E.U.U.)
Lone y Mercedes, 10 dólares (al cambio)	4.860 fr.
París: J. Ferrer	800 fr.
París: A. Cuadrado	1.000 fr.
Dreux: M. Hernández (mil frs. cada mes, hasta fin de año)	8.000 fr.
Perpiñán: José Salart ..	1.000 fr.

Total de la presente lista 12.560 fr. NOTAS IMPORTANTES. — El resultado de esta lista pasará a engrasar los efectivos de noviembre, mes en que empezará la distribución del dinero recibido.

La Federación Local C.N.T. de Montreux envió la cantidad de 1.830 francos que la Administración entregó en concepto de ayuda al compañero M. P., de Combs-la-Lille. Nótese que cuando fué efectuada este envío no estaba concretada la Suscripción que en este número de «SOLI» empezamos.



ESTAMPAS DE ALLA

QUE no te impresionen mis heridas corporales; tengo otras más profundas que para hallarlas hay que bucear dentro de mi espíritu. Fui hombre fuerte y útil, me sentía satisfecho de mi constitución y solidez física. Multiplicaba mis fuerzas para afrontar la vida por mis propios medios sin recurrir a la puerta de nadie para que me sacara de un apuro pecuniario. Pero un día, no importa cómo ni dónde, un engranaje me inutilizó. El dolor físico desapareció con la cicatrización de las heridas. Pero ¿y el moral? ¡Ay! Este supura constantemente; no hay cirujano capaz de extirpar y eliminar de la mente mi estado de franco complejo de inferioridad. Mil veces deseé la muerte cuando la indignidad me obligó a tender la mano suplicante. Mil veces maldice la hora de mi alumbramiento y otras tantas el de no haber quedado hecho añicos entre los dientes del engranaje. ¿Es que se puede figurar quien da una limosna lo demigrante que es para quien la recibe? Ser constantemente víctima de la compasión. Ser considerado moralmente inferior al tener que vivir de la voluntad de los demás. Tener que adoptar posturas hipócritas para arrancar con la humillación la afrenta de la caridad, haciendo que consideres la vida indigna de ser vivida como una bestia callejera, que después de ser abochornado con un mendrugo tiene que dar pruebas de explícitas muestras de gratitud. ¿Qué tengo que hacer para amortiguar, aunque sea por instantes, mi dolor? Evolucionar en el olvido, destruyendo más mi estómago y engullendo alcohol a sabiendas de que es enemigo de mi cuerpo. Pero ¡qué me importa la salud! — me digo —. Los vapores del vino son el único cordial que tengo en el mundo, que al embrollar mi cerebro hace desaparecer los sinsabores que perennemente me azotan haciéndome vislumbrar horizontes optimistas. Horizontes artificiales. Lo constato cuando los efectos del vino han desaparecido, pero son los únicos momentos que en plena inconsciencia soy relativamente feliz. Se me censura, se me critica de parte de algunos que saben que gran parte de lo que colo lo desfillo en vino o abusando bestialmente de excesos sexuales con pobres mujeres que el trabajo no ha mutilado ningún miembro corporal, pero que la sociedad ha relegado a la última expresión como personas, reduciéndolas a despojos errantes que, aparte del ambiente en que viven, sólo encuentran desprecio y trato demigrante. Trato de aturdirme con ellas, sin deseo ni ilusión, me abandono, es decir, nos abandonamos dos por deseo recíproco a los más reprobos excesos. Son momentos que a la comunión de los cuerpos nos hace calibrar nuestros destinos y nos esforzamos, a falta de cariño, sacando el uno y el otro sin renaro de las reglas de moralidad. ¿Qué puede importarnos a nosotros la moral? Si somos huérfanos de la sociedad, que, desde nuestro ángulo de bochornosa degradación vemos con transparencia que no es más que un hipócrita maquiavélico. Se nos empuja, se nos sumerge en la más abyecta de las charcas de la degeneración: la miseria, la disminución de la personalidad y la ignorancia al efecto que haciendo resaltar nuestra conducta pública sirva para cubrir la superinmortalidad de los causantes directos de nuestra orfandad.

MIRADOR LIBERTARIO

La lección de Kropotkin

HAY en el dilatado campo de las ideas, concepciones que, ante la piedra de toque de la realidad ambiental; ante los hechos que el acontecer cotidiano sitúan en el primer plano de la actualidad, se disuelven, pierden el valor que un día les dió más o menos renombre. Conservarlas es empeñarse en guardar, en mantener lo que ya es caduco, y por lo tanto inactual. Otras apreciaciones quedan como perenne valor del pensamiento. Así del «Intelecto helénico», como le llamara el olvidado Pompeyo Gener, nos queda, como preciado tesoro, buena parte de lo que expusieron Aristóteles, Platón, Epicuro, Sócrates, Epicteto, y otros.

Si de los antiguos nos ha quedado la savia, el contenido medular de sus apreciaciones ético-filosóficas, igualmente acontece con el ideario ético, filosófico, sociológico, de pensadores cuyas apreciaciones no se remontan a un pasado lejano. Es lo que ocurre con Kropotkin.

Se celebra este año el centenario de Carlos Darwin. Biólogos contemporáneos discuten aún el valor de las fundamentales concepciones darwinianas. Hemos podido leer en torno a la personalidad científica de Darwin, consideraciones que guardan ya un cierto sabor añejo, fruto de esas mentes enquistadas en teorías trasnochadas; expresiones que incluso parecían estar ya olvidadas. Entre ellas, aquella apreciación pseudo darwiniana de la «lucha por la vida» con sus pertinentes consecuencias. Y en torno al particular, entra de lleno, como un valor perdurable, la réplica de Kropotkin, fundamentada en el apoyo mutuo. Es esta apreciación, como se sabe, la que, en gran parte, justifica el sentido moral del ideal anarquista.

Entre las publicaciones libertarias que en Francia ven la luz, merece citarse la que lleva por título: «Cahiers du Socialisme Libertaire», cuyo prin-

cipal animador es Gaston Leval, hartamente conocido, suficientemente comprobada su labor, en francés y en español, para que haga falta entrar en pormenores alrededor de la misma. Se considere más o menos discutible la apreciación de «socialismo libertario» en contraposición a «anarquismo», lo importante es que, en convergencia con otros órganos de expresión en lo que es fundamental, de un modo

por FONTAURA constante, «Cahiers du Socialisme Libertaire» vaya apareciendo un mes tras otro, habiendo llegado ya al número 48, cosa que mayormente es digna de estima si tenemos en cuenta que se edita en multicopista, con acierto y pulcritud. En cada número se pueden leer trabajos que suscitan el comentario, que merecen atención se esté o no identificado con todo lo que es su contenido.

En el último número de «Cahiers du Socialisme Libertaire», que está dedicado a la «pensé kropotkinienne», hemos podido releer con vivo placer, apreciaciones fundamentales en el ideario de Kropotkin. Están reproducidos párrafos de «El apoyo mutuo», «La Ciencia Moderna y el Anarquismo», «La Conquista del Pan», «Campesinos, Fábricas y Talleres», «Ética», y otros trabajos del citado pensador. Son estimables las aclaraciones de Redacción a los fragmentos reproducidos.

Ideas de ayer y de hoy. Ideas que, por fundamentarse en lo que han sido, son, y tendrán que ser postulados fundamentales, valores vitales de lo que en sí es justicia, libertad, y dignidad humana, puede bien decirse que abren cauce hacia el futuro, si es que en los tiempos venideros la humana especie no ha descendido a un bajo nivel sobrehumano. Se ha de considerar valedero para todos los tiempos, factor de civilización con base ética, de convivencia armónica, el apoyo mutuo. En el futuro, cuantos mantengan en su fuero interno atanes de equidad, de respeto en las recíprocas relaciones de los individuos, tendrán que anteponer al desolador aforismo de Hobbes: «El hombre es lobo del hombre», la concepción kropotkiniana, abierta al optimismo, saturada de generosidad, al manifestar que «la sociabilidad y la necesidad de ayuda y sostén son inherentes a la naturaleza humana». Tesis desarrollada con acoplo de datos abarcando cuantos conocimientos científicos estaban al orden del día cuando escribió la serie de artículos que luego vieron la luz pública en su magistral obra «El Apoyo Mutuo».

La lección que ofreció Kropotkin al enfrentarse con esa concepción de individualismo burgués que podríamos simbolizar en la araña: aislada, metida en su rincón, saliendo solamente para hacer presa y retornar a su aislamiento hasta morir en la soledad, ha tomado incluso quienes poseen concepciones político-sociales bien afines a las nuestras. Quienes miraban el tinglado estatal en unos y otros países, ya no hablan de

autarquía; ya se va dejando de lado la tesis de que una nación puede y debe bastarse a sí misma. Se alude a un «mercado común»; se tiende a una hermandad económica entre grupos de países. Se hace referencia a unos futuros «Estados Unidos de Europa»; se tiende, entre naciones, a establecer vínculos de mutuo apoyo; conceptos bien diferentes a los que en plan de una supuesta posible autarquía, proclamaban, con ensordecedor lenguaje demagógico energúmenos de la calaña de Hitler, Franco y Mussolini.

De utópicas, de descabelladas en grado superlativo, se ha tilado a las ideas anarquistas, mas, es curioso comprobar como, procediendo incluso de sectores ambientales antagonistas al nuestro de libertarios, convergen con nosotros en considerar inútiles, perjudiciales inclusive, organismos que, creyéndolos así, siempre hemos combatido, siempre hemos demostrado que eran nocivos. Existen en cuantos países la brutal coacción totalitaria no se deja sentir. Libertades civiles y organismos de tipo popular que el anarquismo siempre ha reivindicado.

Si el leer es necesario, porque abre a la inteligencia nuevos horizontes, porque enseña, también es de suma importancia el releer, ya que esclarece los conceptos, da firmeza a opiniones vagas, opiniones insuficientemente consolidadas. Hay elementos que frecuentan nuestros medios — y quiero referirme solamente a los más jóvenes —, que poco o nada han leído de Kropotkin. Otros lo leyeron en años ya lejanos. A todos les sería conveniente adentrarse en las páginas de sus libros. Se perderían de ideas para hoy y para mañana.

«Si algunos hemos conocido el sublime amor de una madre, hoy somos huérfanos de la sociedad, con todas las puertas cerradas, sin calor ni medios de salir de nuestra triste condición de parias, ahuyentándonos como pestíferos en lugar de tendernos

El GENERAL INVIERNO
ENTRE las cartas que nos trae el cartero figuran algunas que proceden de España. No las firman condes, jefes, bolsistas ni militares, sino trabajadores. En ellas transpira el pánico por el invierno que se nos echa encima. Lo que salva al hombre de labor del hambre endémica española es el suplemento de trabajo, el empleo doble, que, si bien mata antes de tiempo a quien lo efectúa, sirve para dar pan a los hijos y paga indebida al exigente casero.

Ahora bien: desde el «reacomodo» de la peseta, todo el mundo se siente más incómodo e incomodado. El pretendido «reajuste» del signo de cambio no es sino una baja escandalosa de la moneda española, que, con la subida en los transportes e incluso en la fuente original de las materias, la capacidad de compra en las clases modestas queda prácticamente anulada. Para agravar el asunto, fábricas, talleres, obras y obradores reducen la jornada a las ocho horas estrictas, y eso cuando no licencian mano de obra. Trágico panorama in-

Previéndolo, Franco ha aumentado... las plantillas de policías uniformados y secretos. Para él el problema social sigue siendo cuestión de tiros a la barriga, como dijo el otro. Si alguien merece la atención paternal del «caudillo» es la burocracia estatal, y, por encima de todo, la militarada. Minada que está la Unificación por antipatía cordial al régimen; agitado el elemento falangista a causa del fracaso de sí mismo; hipócrita como siempre la Iglesia, que ya tiene creada faz antifranquista por sí las moscas; descontento el cuarto de banderas a causa del abandono de Marruecos y la paga floja, Franco arroja a palazos el dinero del erario «público» a los capos de sus «amigos pero no perdidos». Últimamente el «salvador de las Españas» ha convocado a concurso a los militares para que provean unas cinco mil plazas civiles, que los aspirantes podrían desempeñar sin necesidad de abandono de sus obligaciones cuarteleras...

La cosa está en España y es lógico pensar que ya ni Franco cree

EL MUTILADO



mano solidaria para intentar salir del lodazal y rehabilitarnos de nuestra vil condición.

«Tenéis patria — digo quien dice — Patria, ¿para qué, si al son y sombra de este denominativo se cometen las más horribles acciones? Nos llama sus «hijos» cuando por intereses nos necesita, aplastándonos cuando nada podemos ofrecer. Nuestra orfandad es total, nada tenemos, nada valemos; de nada se nos puede exprimir, somos escoria y lastre inútil. Nuestro papel radica en ser indecentes a la luz pública cubriendo así el expediente de la podredumbre que en la penumbra corre a la sociedad con la apariencia de personas de bien.»

Por la transcripción: Pedro FLORES

MENTIDERO MEJICANO

Dentro y fuera de España durante los últimos años

por H. PLAJA

CON este atrayente e interesante tema, disertó el día 8 en el local de la Delegación de la C.N.T. de España en México, ante nutrido auditorio, el compañero Alberto Ballesteros, cuya actividad en Francia y en interior de España conocen muchos de nuestros compañeros y lectores.

Alberto Ballesteros, uno de los iniciadores de «La Columna de Hierro» de Valencia, en los primeros días de nuestra gesta de 1936, es militante de nuestro movimiento de los que entran pocos en libra en estos tiempos en que la indiferencia está causando tantos estragos.

Con palabra fácil, con emoción que supo transmitir al auditorio con espontánea y sentida elocuencia narrativa, este compañero nos explicó las actividades de los heroicos grupos que iniciaron la recuperación en el interior, de nuestros efectivos que allí quedaron, con el fin de reiniciar la

resistencia y acabar con la tragedia en que Franco sumió al pueblo español.

Más de una hora tuvo nuestra atención y nuestros sentidos en vilo. El dramatismo, la realidad viva y subyugadora elocuencia de los hechos narrados por Ballesteros, causaron tan viva impresión que, en algunos momentos, parecíamos reencontrar el suelo perdido y hallarnos en plena acción sobre territorio español.

Aun cuando mucho de lo narrado se conocía en forma más o menos viva, el relato de cuanto realizaron los incursionistas revolucionarios de la C.N.T. nos recordó que la tragedia vivida por los hombres del interior, sometidos a martirio permanente, necesitaban otra vez ser recordados y disponerse a nuevas actividades para ser coherentes con el sacrificio de nuestros hermanos.

La plática, hizo reverdecir en nosotros las ansias de ayer. Ansias de ver realizados los imperativos de una justicia hollada por el tirano después de ensangrentar con mácula imperdonable, la memoria de nuestros mártires cuya vida fué ofrendada generosamente en aras de la conquista de las perdidas libertades.

Con qué realismo nos recordó tiempos idos, y luchas emplazadas ayer contra los tiranos de todos los tiempos. Y con qué emoción nos hizo recordar la vehemencia, la fe y la confianza puestas por nosotros en la defensa de ideales de superación y de fraternal convivencia futura. Cuando se ha luchado, cuando se ha vivido, cuando se ha sufrido por mantener íntegras unas nobles ideas; cuando se ha multiplicado un esfuerzo por alentar esperanzas de liberación de nuestro sojuzgado pueblo; cuando, por fin, se ha visto caer a los compañeros que no vacilaron por llegar al fin humanista de un cometido emprendido con espontaneidad y generosa decisión, todos nuestros sentimientos, todas nuestras palpaciones se centran en el relato que de tales obras fueron actores los que dejaron en tierra hispana sus vidas por obtener el objetivo de liberar a nuestro pueblo de las tenazas opresoras fasciofalangistas.

El panorama descrito, a través de cerca 15 años de distancia de los hechos narrados, induce a la meditación y a hacer examen de conciencia, preguntándonos si todos los exiliados han cumplido con su deber, y si no es hora de reanudar la marcha liberadora poniendo en el empeño toda la carne en el asador.

De la heroicidad de que dieron pruebas tantos y tantos como cayeron en las incursiones al interior, de los grupos ansiosos de organizar una resistencia eficaz y que diera al traste con la sanguinaria tiranía franquista, sólo se puede tener una idea exacta escuchando de labios de un narrador que a la vez es actor intenso, la real, la dramática y trágica calidad de los impulsos que animaban a sus actores. Y esto es lo que supo hacer el amigo Ballesteros. Impresionar y dar alientos para la continuidad en la obra de liberación de la España sometida.

Hace falta no haber perdido un gramo de sensibilidad para agullatar la magnífica grandeza de los que en aras de la libertad común dejaron sus vidas en las garras de los sicarios. Y hace falta también no haber olvidado los motivos por los cuales cruzamos el Atlántico, para comprender la magnitud del problema a resolver, y que desde las cárceles de España esperan verio realizado nuestros hermanos cautivos.

El acto conmovió a todos. Y una ola de esperanza para la C.N.T. en el futuro, la habrá de constituir la confianza en que la labor constructiva para hacer frente a la debacle que no ha de tardar en producirse, ha de descansar y fíncarse en la preparación de los cuadros y núcleos adecuados y prestos para el momento del estallido. Este fué el capítulo esperanzador que como corolario cerró el acto realizado en México.

SOLIDARIDAD OBRERA
PLEMENTO LITERARIO

SUMARIO del número 70

Bertrand Russell: «Carta abierta a Eisenhower y a Kruschev».

J. Chicharro de León: «Sobre Platero y yo».

Eugenio Regis: «Por las rutas de la fraternidad».

Ismael Vialdi Ródenas: «Recordado de infancia».

Victor García: «Comentario a Lolita y a El amante de Lady Chatterley».

Volga Marcos: «Venezuela, tierra de titanes».

Luis di Filippo: «Un conflicto histórico: El hombre y la Sociedad».

F. Bosch Gimpera: «Todavía el problema de la cerámica líberica».

Puig Espert: «Los afrancesados».

Abraham Arias Larreta: «Lima y el Perú».

Juan Ferrer: «La obra paciente y concluyente del C. S. C.».

J. Rodríguez Bermúdez: «Murió en Colombia, en 1917, el presunto Estabón Perdián».

Froehnon Carbó: «El Méjico que yo veo».

«La Escena».

«La Pantalla».

«Arte y Artistas».

«Mesa Revuelta».

«Noticario» y Librería, Notas diversas, Ilustraciones, etc.

70 francos en todos nuestros puestos distribuidores.

Notas de la Semana

COMPLETAMENTE de ACUERDO

ESPERABA con ansiedad la llegada de «SOLI», pues acostumbrado a que me recibiera «CNT» y éste no había llegado, pensé pudiera haber ocurrido algún contratiempo. Pero no. Llegó «SOLI», y ¡qué «SOLI!» tan interesante que no puedo menos que manifestar mi contenido, apresurándome a coger la pluma para sumarme en carácter permanente a la obra solidaria que en parte se ha olvidado.

Solidaridad para los ancianos, enfermos y mutilados! «Nunca es tarde» dice el refrán, y una vez se ha tomado en serio la cosa es hora de trabajar. Para ello no hace falta discutir ni hacer literatura. Sólo se necesita la aportación económica y estoy seguro de que no habrá compañero que se moleste por otra suscripción más. Quien se molestara por una iniciativa tan noble como obligada, no se demostraría muy compañero y si muy poco solidario.

¿Las bases? Que la comisión según sus posibilidades reparta escrupulosamente entre los necesitados teniendo en cuenta que hay unos con más necesidades que otros, y sea ella, además, capaz de enfrentarse con quienes trataran de aprovechar su situación.

Demos amplia confianza a la comisión y según sus propias experiencias que informe a los sostenedores y entre todos perfilaremos la norma. Pero sobre todo confiemos en la práctica y dejémosnos de teorías en materia tan precisa.

Se ha empezado la obra, y en nosotros está el prestar elemento contante y sonante. En cuanto a la comisión, que sepa componerse de lo delicado de su misión, pues si quiere trabajar no le faltará tela para hacerla.

¡Adelante pues, y a la obra!

Yo me comprometo a aportar permanentemente 1.000 francos mensuales pagando adelantado hasta fin de año.

M. HERNANDEZ

Tribuna Juvenil

No somos los de hace veinte años

DESDE la última guerra los sindicatos obreros, o más bien sus dirigentes, parecen haberse confundido para hacer cuanto esté a su alcance para que los trabajadores hagan dejación de lo que fué su forma de lucha abierta contra la explotación. Seguramente, debido a que en los países que antaño fueron preces en la organización y lucha sindical de los obreros, como contrapartida los líderes están empeñados en la formación y desarrollo de partido político que si hoy no gobierna queda la esperanza de que lo haga mañana, no interesando ya una base sindical disonante y respondona, máxime siendo muchos los explotados que creen que habiendo uno de los suyos en la dirección del gobierno habrá solución en buena parte para sus necesidades. Y claro, de no ser así, la masa reniega del conformismo, quedando propensa a lo que tanto desagrada a los líderes: a protestar.

Si el programa del conformismo se desarrollara exclusivamente «fuera de casa», no valdría la pena preocuparse mucho. Pero poco a poco vamos siendo testigos de cómo esa flojez se va introduciendo en nuestro campo. La realidad indica que tal defecto no va para nosotros los jóvenes, pero sí para compañeros ya maduros en las luchas sociales.

Hay quien se lamenta de que somos los mismos de hace veinte años, siendo verdadero que podemos afirmar que no es así, pues los que en la «vieja» época tenían de 25 a 40 años gozaban de espíritu de lucha cual lo demostraban de varias maneras frente al burgués y a la autoridad. Hay que reconocer que fué este temple que dió fuerza a la C.N.T. hasta el 19 de julio de 1936... que por el período de guerra todos estaremos de acuerdo para reconocer que no hicimos más que adaptarnos a las circunstancias. Desde luego, se llevaron a cabo realizaciones que la mayor parte de políticos soportaron con disgusto, lo cual se comprende, pues nadie que viva del sudor ajeno puede serle agradable la socialización de la riqueza. No se hizo más porque al mismo tiempo en todas partes nos jugábamos la existencia.

Ahora vivimos unos momentos en los que por doquier se oye: «Hay que hacer la unión en casa», pudiendo agregar que los compañeros más inquietos se demuestran en este sentido no son los que provocaron la desunión. Los motivos que en 1945 determinaron esa, son exactamente los motivos de ahora: apatencias y concepciones diferentes. Está comprobado que a causa de la guerra muchas «plazas» fueron ocupadas más por los audaces, que por los coacitados, y, naturalmente, el resultado es lógico: se han concebido otras formas de lucha, por lo que se «darse cuenta» de ello; pero poco a poco los implicados se han ido separando de lo que antes fuera su ideal. Si los hay que obran por interés, éstos van a la caza del cargo.

Ciertos alegan que, de continuar nosotros como hasta aquí, el problema español se arreglará sin nuestra presencia, que llegará que los demás sectores no nos harán ca-

so. ¡Y ay del día que no sea así! Recuerdo al efecto unas palabras de Jules Guesde diciendo: «El día que el burgués me da la razón me pregunto: ¿Qué tontería he cometido? El día que cuenten con nuestra fidelidad seguramente que habremos dejado de ser lo que siempre hemos sido. Contarán con nosotros y habremos el mismo derecho y más si alcanzamos a ser la misma fuerza moral y física de hace veinte años.

De desviaciones estamos cansados, y cansa también oír repetidamente que hoy los obreros no presentan lucha por una peseta más o una hora menos. Suponiendo que así fuese, los que somos asalariados del trabajo y seguimos la cuestión social al dedillo, nos causa pena ver a esos miles de obreros que, con cualquier carnet sindical en el bolsillo carecen de personalidad en el trabajo en aras a una comodidad hogareña adquirida al fiado, quedando con ello doblemente esclavos. Comodidad sí, tenemos derecho a ella, pero no sacrificando nuestra virilidad de obreros conscientes y entrando en la angustia permanente de unos compromisos de pagos.

Para concluir diremos que, posiblemente, el compañero productor asalariado puede mirar las cosas desde el mismo punto de vista que el compañero que por circunstancias es asalariado consumidor.

HOMCARI

RAPIDAS

(Viene de la página 4)

Hace poco Miguel Jiménez nos describía las Cimas de Rejeda y Taburiente de las Islas Canarias. Nos hablaba de los «deliciosos valles de Taganana y Chamorga», de los cuales guardamos un excelente recuerdo así como de la sencillez y simpatía de los pobladores de aquellos contornos desde la Punta de Anaga como vértice formando un ángulo cuyos lados pasan a la vista de los Roques hasta Taganana y el otro atravesando el valle de Chamorga por La Punta, Cuesta de los Azales, Iguete de San Andrés, prolongándose por la costa hasta Santa Cruz de Tenerife. Por toda la extensión de los «agos» isleños se encuentran diseminadas por las breñas y roqueros humildes viviendas de pastores y labriegos montañeses saltando por el roquero provistos de la «lanza» —par lanzarse— y viven su vida, como los de la Punta de Teno y cual aves migratorias marchan a las zafra de Caracas cuyo penoso trabajo les permite adquirir una de aquellas castitas que limpias y aseadas pintan de blanco junto a la tierra que trabajan pensosamente en las laderas. Pero a sus montañas vuelven aunque tengan que edificar sus modestos hogares en las cañadas del Teide, «el abuelo», ese viejo y altivo volcán cuyas ramificaciones eruptivas han hecho recordar con frecuencia a los isleños que duermen pasivamente sobre montañas de fuego mientras cultivan la tierra en los



Información Española

BENGALAS

ESCONDER LOS TRENES

BARCELONA. — Se va a proceder al derribo del Apeadero ferroviario del Paseo de Gracia cruce con la calle de Aragón. En lugar del mismo será construida una estación subterránea conectable con el Metro. A causa de esta reforma el citado Paseo estará cerrado a la circulación durante un año.

VEJEZ PREMATURA

BARCELONA. — En vista de que se autoderriba, va a ser derribado el Palacio de Proyecciones, del Parque de Montjuich. Su edad máxima: 35 años. La C.N.T. había dado en el mismo mítines memorables.

LAS SERVIDORAS QUE SE SIRVEN

BARCELONA. — Prosigue el ciclo de las sirvientas que se dotan con del dinero de las amas. Ultimamente ha sido detenida una muchacha que pedía prestado a la caja de los señores sin consultarlos. Pretendía comprar un piso para alojarse con el novio después de la boda, a lo cual toda criatura enamorada tiene derecho. Lo particular es que las sirvientas traposondas sean las mejor recomendadas.

EN BUSCA DE AGUA

TARRAGONA. — En la comarca de Gandesa cuando deja de llover se resiente en seguida la sequía. Para mitigar esas situaciones se intenta construir una red de pozos artesanales. Los primeros sondeos se están efectuando en el campo gandesino, habiendo alcanzado la barrena profundidades de 400 metros, por ahora sin consecuencias. Se intenta igual suerte en Horta y Cabrera de Ebro. Un poco más acá... y les aseguramos agua abundante.

TODOS ESTAMOS EN LA MISMA PIEL

TARRAGONA. — El potentado barcelonés Pedro Sáenz Díez, ha perecido en compañía de su esposa y del chófer de la familia. Corriendo de Alicante para Barcelona atrapó a los viajeros una riada insólita originada por una fuerte tormenta desencadenada. El auto fué arrastrado por las aguas en dirección al mar a la altura de Cambrils.

DEL REPLANTEO DE ALCALDES

VICH. — Al vicario de Santa Corneja de Arriba, Cáceres) José M. Velasco, el gobernador le ha arrebatado la vara de alcalde para cederla a un tal Bach Roura. En castellano de palacio, saliente, entrante y delegado gubernativo han hecho grandes elogios de España a la cual —añadieron— están dispuestos a servir espada —y cuchara —en mano. En la hora del brindis se vitoreó a la nación, al régimen, a Franco, a su esposa, a su hija y a sus nietos. A Vich, que lo parta un rayo.

ACTIVIDAD SINDICAL

MADRID. — El 2 del corriente el Sindicato Nacional de la Piel ha organizado varios actos en honor de su santo patrón Antonio M. Claret. A las 10 de la mañana tuvo misa solemne en el Sagrado Corazón de María, con sermón panegírico a cargo del P. Florentino, de la Asesoría Eclesiástica Nacional de Sindicatos. Terminado el acto egregio, mandos y jerarcas sindicales acompañados por centenares de funcionarios de sindicato visitaron El Escorial y el Valle de los Caídos con viaje y refrigerio pagados.

ADVERTENCIA POSTAL

MADRID. — A partir del día 15 de este mes la correspondencia para Madrid y Barcelona debe ser marcada con el número del distrito correspondiente. Faltadas de este requisito, las cartas no tendrán garantía de reparto.

RELATIVIDAD DE LO ILUSTRE

MADRID. — Ha sido enterrado en el cementerio de San Isidro Don Ramón de Dolagary Uhaqón, personalidad muy conocida en los círculos de la «buena sociedad» madrileña, nieto del marqués de Torrelavega y sobrino carnal del gobernador militar de la capital de España, Don Ricardo Uhaqón Ceballos. Casó en 1933 con Doña María Eugenia de Sangroniz, hija de los marqueses de Desio, etc.

Pues todo eso se terminó con un topetazo que el coche de Ramón dió contra un tranvía de la línea 12, Ventas-Canillejas, en el cual le sucedió al infortunado lo que le motivó el entierro.

EL PROCESO DE LA RECONSTITUCIÓN DE LA «ESQUERRA»

BARCELONA (O.P.E.). — Para el próximo día 18 de noviembre está anunciada la vista de la causa, en juicio oral y ante la sección 3 de la Audiencia Provincial de Barcelona, contra 28 procesados acusados de reorganizar el partido denominado «Esquerra Republicana de Catalunya».

AMIGOS DE S.I.A. MONTPELLIER. Convocan a todos sus afiliados a la asamblea extraordinaria que se celebrará el domingo 1 de noviembre a las 9 y media de la mañana en su local social.

Por el interés que tienen los asuntos a tratar rogamos la asistencia de todos.

Los nombres de los procesados son: Pablo Ris, Pablo Caubet, S. Serra y Gasulla, M. Ferrer Vilches, Miguel Arpa, Antonio García, J. Pulg Gil, Miguel Campos, Claudio Gimeno, Juan Mañé, Joaquín Subirana, José Bachs, Abelardo Soriano, José Fontá, Raimundo Bartra, Raimundo Majoral, José Villa, José Tuneo, Cristóbal Bolós, Antonio Güell, Pedro Puig Subiñá, José Batlle, José Beltri, J. B. Boix, Manuel Pallés, Antonio Costafreda, José Esteve, Angel Roca y Vicente Pérez.

La petición fiscal contra los procesados oscila entre tres y doce años de prisión según cada caso.

EL DRAMÁTICO CASO DE JUAN GARCIA

PARIS (O.P.E.). — El diario «Combat» publica la siguiente información: «Por primera vez desde comienzos de siglo ha tenido lugar en el archipiélago canario una ejecución capital (1). Se trata de Juan García Suárez, que fué soldado del Ejército de la República Española. Durante diecinueve años había permanecido oculto en los montes. En 1947 se le había condenado a muerte, en rebeldía, por matar a un carnicero que había maltratado a su madre con el fin de que diera a conocer el escondite de su hijo. Y hasta 1958 la policía no consiguió dar con el paradero del fugitivo, que esta mañana ha sido agarrado.

«La opinión pública se había opuesto a la ejecución del condenado, padre de cuatro hijos. Las autoridades civiles y eclesiásticas así como también muchos particulares, se habían manifestado contra la aplicación de la condena e incluso se dirigió un llamamiento a la clemencia del general Franco por doña Sebastiana López, madre de un oficial español que murió ahuchando en las filas franquistas. «Durante los días que precedieron a la ejecución se habían efectuado varias manifestaciones silenciosas frente a la residencia del gobernador militar.

«Suárez se ha negado a que le pusieran el capuchón y ha afrontado el suplicio con gran entereza.»

(1) Prescindiendo, claro está, de las numerosas elecciones de «rojós» que se registraron desde el primer día de la rebelión, cuyo jefe era, el propio capitán general de Canarias, general Franco.

OBRA NUEVA

«Le rire du sage», de Han Ryner, inédita. Ediciones Sésame. Conclusión de la obra maestra del gran anárquico-humanista: «La sagesse qui rit». Ambos libros reunidos en uno, 750 frs. en Servicio de Librería de «SOLL».

H OY entro de pardola, y que que rodeos, empirismos y pláticas inco, me dispense. También al terminables sirven lo más para el cultivo de la viña.

Entretanto la plantación se remedia, mientras en el hogar a dos ya se exigía el uso de la palabra. Toda naturalidad, toda comprensión y todo respeto desaparecían lamentablemente. Sin embargo, Nico y Nicola se querían. Así y todo, ella abandonó la casa.

No se hablarían más, pero se irrecrarián desde lejos, gracias a una distancia no se arrancaron los ojos. Roncos por el extraordinario esfuerzo, emudecieron, y, saludablemente callaron. Cada cual siguió cultivando su cacho de viña a guisa y espricho.

El había quedado con 30.000 cepas, ella con 8.000. Alterado discutiéndole se a sí propio (la asamblea) más peor que el maldito) a Nico el censo cepero le descendió a cifra modesta, olímpica, divagante ante el espejo para agrandar a los bonzos, Nicola arriesgó quedarse sin uva.

En esto intervinio lluvia de tiempo, igual a centia de ídem. Media pues un salto de años, del desaire a la reanudación de relaciones entre Nico y Nicola. El aparece con arrugas, ella arrugada. Nada apañan inflexiones de voz y perillous; no cubren la evidencia de una tristez. Atrás queda lo imbecilmente abandonado, que no recuperarán jamás.

Pese a los retozos fuera de época, la conciencia recuerda por haber codáver de por medio: la sinceridad, esa joya pateada que Nico y Nicola no hubiesen perdido sin rotura voluntaria de los lazos matrimoniales. Ante la disputa de dos que fueron ejemplo de convivencia y de laboriosidad, Polichinela hecho carne pudo darse la gran risotada, y esto, que ofende, también despierta.

Y despiertos están ambos cónyuges uno ante el otro, sorprendidos de comprobarse ajados y al borde de la ruina. En cuanto al recuento de bienes, no hallan las cepas de antes ni despusés; sólo las de ahora.

Siendo cuestión de plantar nueva viña en tiempo de recoger la cosecha. Tardío el idilio de Nico y Nicola.

Sin embargo, por derecho propio asistáremos a la boda. — Z.

CARTELERA

FIESTA ANUAL. En el Palais de la Mutualité la noche del 13 de noviembre, con LEO FERRER la «NOUVELLE VOGUE», los mejores CHANSONNIERS y muchas novedades. Pedir entradas (500 francos) en 8, rue Ternaux, Paris (X) y en 24, rue Ste-Marthe, Paris (8).

MOSAICOS ESPAÑOLES, PARIS. Extraordinaria función artística en la Sala Sussret el 7 de noviembre a las 8 de la noche con fines solidarios. Balle hasta el alba.

Unidad por la base

«Para nosotros sería una alegría que la sindical cenetista estuviera con nosotros encuadrada en la poderosa CIOSL.»

EDUARDO Castillo, que fué diputado por Zaragoza y que es en Méjico, el secretario de la UGT., pronunció las palabras marginales, en un acto celebrado para conmemorar el primero de mayo. Acto que organizó la UGT y tuvo la compañía de un delegado de la ORIT, uno de la OTM de Méjico y junto con otro del PSOE, la de tres refugiados españoles que en España pertenecían a la CNT.

Este acto y su proemio, merecen unos comentarios. Se trata por el grupo de los fracasados —grupo al que pertenecen los tres refugiados españoles, que asisten a los actos de la UGT— se trata, decimos, de fortificar la base y hacer la unidad sindical, disponiendo de los sindicatos que no han podido ser consultados, porque no existen. Se trata de intentar una demostración de fuerza que no existe y de ir continuamente por el camino del embrollo. Crear la confusión y vindicando la democracia, imponer la dictadura del grupismo que se rebela contra la ley de mayorías. No tengo que hacer ninguna crítica al grupo de la UGT que estando formado de socialistas, resulta ser lo que Miró dice de ellos, en su libro reciente: «Prieto es quien determina la línea política del Partido Socialista».

Por lógica consecuencia, si la UGT ésta determinada por los socialistas, y a éstos los determina Prieto, al grupo de acólitos los hace bailar el grupo socialista que manda en la UGT. Y se trata de darse importancia de figurar una organización que no existe, para que la CIOSL, piense en hacer lo que siempre promete y nunca hace en defensa real y efectiva de los trabajadores españoles.

El grupo de la UGT, reunido en Méjico D.F. el día 26 de abril del año actual estudió y aprobó una proposición de Alianza UGT-CNT que a la letra dice: «4. — La UGT que, por similitud ideológica y volumen numérico, da preferencia en los tratos iniciales a la CNT, expondrá desde el primer momento a los directivos de ésta su deseo de que el proyectado entendimiento abarque para hacerlo más eficaz, a otras organizaciones sindicales dispuestas también a combatir contra Franco.» Otras organizaciones sindicales al margen de la UGT y la CNT, cuando han existido han sido: la regional de los Sindicatos Vascos, la central de los sindicatos católicos y algún sindicato autónomo. Queror ahora gastar pólvora en salves, buscando las fuerzas obreras sindicales al margen de la CNT y de la UGT es simplemente tener ganas de preocuparse de fantasmas.

Tal parece que le gusta al amigo Castillo, cuando desea gozar de inmensa alegría, propugnando por la cosa más paradójica del mundo sindical. Y si bien la CNT que Castillo quiere ver encuadrada en la CIOSL, es una CNT fantasma, la que como Dios no existe y está en todas partes, los que hemos leído la reseña del acto que comentamos, por fortuna no somos fantasmas ni nos gusta gastar pólvora en salvos. Claro que con el inmenso deseo de poder hacer algo más que discursos, se tiene que ir prometiendo la panacea de la unidad sindical, como si en verdad, la unidad sindical pudiese resolverlo todo.

Lamentable que las fantasías teóricas, comprometan toda la actividad de la realidad práctica de la acción antifranquista, y si los socialistas que mandan en la UGT nunca han querido la unidad antifranquista, cabe suponer que tampoco quieren la unidad sindical, si no es sellada con el sometimiento y la total otorgación de mando y dirección.

Las cosas que hacen referencia a los trabajadores españoles, no pueden ser tomadas como motivo de pasatiempo y distracción, no pueden ser tratadas en campamentos de desertores ni mucho menos propiciadas bajo la égida del sindicalismo burocrático.

Mejor que ofrecer unidad internacional, será preferible obtener la unidad que sirva para la liberación del proletariado español y mejor que hacer discursos, con la ayuda de los «separatistas» de la CNT, será explicar por qué no se quiere en verdad llegar a la unidad antifranquista con la única CNT que puede hacerla y vigorizarla.

Jaime R. MAGRINA

Notas de la Semana

(Viene de la página 1)

concurso de las demás para su enaltecimiento, Jacinto Verdager, como Rosalia de Castro, son figuras eminentes de las letras hispánicas. Reducir la literatura española a las letras castellanop, por mucho que sea la amplitud y brillantez de ésta, y por muy justificada que esté su primicia, es una concepción mezquina de la humanidad. Y lastima, sin razón, sentimientos naturales de parte de nuestros compatriotas. Estas postergaciones han sido causa de malos entendidos y de rozamientos de otro orden que han envenenado cuestiones políticas.

Aprenan del reaccionario Argentino cuantos, estimándose progresistas, se complacen en considerar al castellano lenguaje de Imperio permitido.

DIPLOMACIA

FRANCIA tiene reconocido el régimen totalitario de Franco. Nada a decir. También tiene reconocido al régimen totalitario ruso. Como es natural, mantiene intercambio de embajadores con Madrid. Hasta hace poco el Quay d'Orsay tenía al barón de la Tournelle en el

capital de España. Recientemente lo ha relevado en el cargo M. Roland de Marjerie.

Y, naturalmente, a la llegada de Marjerie a Madrid fué interpelado por los periodistas de Franco. Seducir la literatura española a las letras castellanop, por mucho que sea la amplitud y brillantez de ésta, y por muy justificada que esté su primicia, es una concepción mezquina de la humanidad. Y lastima, sin razón, sentimientos naturales de parte de nuestros compatriotas. Estas postergaciones han sido causa de malos entendidos y de rozamientos de otro orden que han envenenado cuestiones políticas.

Aprenan del reaccionario Argentino cuantos, estimándose progresistas, se complacen en considerar al castellano lenguaje de Imperio permitido.

Cortesía perfecta, diplomacia de alto grado. Estas palabras y nada viene a ser lo mismo. El trabajo entría al barón de la Tournelle en el

Del entendimiento a la cosa conocida

(Viene de la página 4)

Puesto que el conocimiento es una determinación del sujeto por el objeto, queda dicho que el sujeto se conduce «receptivamente» frente al objeto. Esta receptividad no significa, empero, pasividad. Por el contrario, puede hablarse de una actividad y espontaneidad del sujeto en el conocimiento. Esta no se refiere, sin embargo, al objeto, sino a la imagen del objeto, en que la conciencia puede muy bien tener parte, contribuyendo a engendrarla. La receptividad frente al objeto y la espontaneidad frente a la imagen del objeto en el sujeto son perfectamente compatibles.

Al determinar el sujeto, el objeto se muestra independiente de él, «trascendente» a él. Todo conocimiento mienta («intende») un objeto, que es independiente de la conciencia cognoscente. El carácter de trascendente es propio, por ende, a todos los objetos del conocimiento. Dividimos los objetos en reales e ideales. Llamamos real todo lo que nos es dado en la experiencia externa o interna o se infiere de ella. Los objetos ideales se presentan, por el contrario, como irracionales, como meramente pensados. Objetos ideales son, por ejemplo, los sujetos de la matemática, los números y las figuras geométricas. Pues bien, lo singular es que también estos objetos ideales poseen un ser en sí o trascendencia, en sentido epistemológico. Las leyes de los números, las relaciones que existen, por ejemplo, entre los lados y los ángulos de un triángulo, son independientes de nuestro pensamiento subjetivo, en el mismo sentido en que lo son los objetos reales. A pesar de su irrealidad, le hacen frente como algo en sí determinado y autónomo.

Ahora bien, parece existir una contradicción entre la «trascendencia» del objeto al sujeto y la «correlación» del sujeto y el objeto, señalada anteriormente. Pero esta contradicción es sólo aparente. Sólo en cuanto es objeto del conocimiento hallase el objeto necesariamente incluso en la correlación. La correlación del sujeto y el objeto sólo es irrompible dentro del conocimiento pero no en sí. El sujeto y el objeto no se acojan en su ser el uno para el otro, sino que tienen además un ser en sí. Este consiste, para el objeto, en lo que aún hay de desconocido en él. En el sujeto reside en lo que él sea además de sujeto cognoscente: Pues además de conocer, el sujeto siente y quiere. Así, el objeto deja de ser objeto cuando sale de la correlación; y en este caso sólo deja de ser sujeto cognoscente.

Así como la correlación del sujeto y el objeto sólo es irrompible dentro del conocimiento, así también sólo es irreversible como correlación del conocimiento. En sí es muy posible una inversión. La cual tiene lugar efectivamente en la acción. En la acción no determina el objeto al sujeto, sino el sujeto al objeto. Lo que cambia no es el sujeto, sino el objeto. Aquél ya no se conduce receptiva, sino espontánea y activamente, mientras que éste se conduce pasivamente: El conocimiento y la acción presentan pues, una estructura completamente opuesta.

El concepto de la «verdad» se relaciona estrechamente con la esencia del conocimiento. Verdadero conocimiento es tan sólo el conocimiento verdadero. Un «conocimiento falso» no es propiamente conocimiento, sino error e ilusión. Mas, ¿en qué consiste la verdad del conocimiento? Según lo dicho, debe radicar en la concordancia de la «imagen» con el objeto. Un conocimiento es verdadero si su contenido concuerda con el objeto mentado. El concepto de la verdad es, según esto, el concepto de una relación. Expresa una relación, la relación del contenido del pensamiento, de la «imagen», con el objeto. Este objeto, en cambio, no puede ser verdadero ni falso; se encuentra en cierto modo más allá de la verdad y la falsedad. Una representación inadecuada puede ser, por el contrario, absolutamente verdadera. Pues aunque sea incompleta, puede ser exacta, si las notas que contiene existen realmente en el objeto.

El concepto de la verdad, que hemos obtenido de la consideración fenomenológica del conocimiento, puede designarse como concepto «trascendente» de la verdad. Tiene por supuesto, en efecto, la trascendencia del objeto. Es el concepto de la verdad propio de la conciencia ingenua y de la conciencia científica: Pues ambas entienden por verdad la concordancia del contenido del pensamiento con el objeto.

Pero no basta que un conocimiento sea verdadero; necesitamos poder alcanzar la certeza de que es verdadero. Esto suscita la cuestión: ¿en qué podemos conocer si un conocimiento es verdadero? Es la cuestión del «criterio de la verdad». Los datos fenomenológicos no nos dicen nada sobre si existe un criterio semejante. El fenómeno del conocimiento implica sólo su presunta existencia; pero no su existencia real.

Con esto queda iluminado el fenómeno del conocimiento humano en sus rasgos principales.

J. HESSEN

CRUJIDOS

LA VIDA SOCIAL DE UNA EPOCA TARRASA 1912

Los Pic-Nic de «La Protesta»

En 1711 Felipe V conquistada Barcelona tras enconado sitio de once meses. La ciudad fué asaltada y reducida a sangre y fuego para una suerte de esclavitud, como todas, odiosa.

Pese a los unitaristas, aún no nos hemos acostumbrado a la servidumbre voluntaria que la «unidad española» reclama.

No somos separatistas; ni tampoco unitaristas, ambas cosas relativas. A un unitarista rabioso se le separó la esposa y un separatista fanático se unió con ella.

Cualquiera entiende de uniones y separaciones.

Cuando un artista de cine anuncia casarse ya tiene en cartera nota de divorcio. Y cuando divorcia ya tiene preparado nuevo casorio.

No creo que todas las uniones y reuniones sean cómicas. Que las hay trágicas, no hay carisma antiguo y moderno que lo ignore.

La unidad a punta de arcabuz y espada obtenida por Don Clodo en Barcelona, hace 248 años me pesa. Y que el españolismo Letra me dispense. Todos tenemos derecho a disponer un criterio, y a manifestarlo.

Porque, no hay duda de que la unidad española no fué razonada, sino cosa de locos.

Que nadie se enfada. Conténganse Felinos. Carlistas y Alfonsinos. Y el amigo aludido, al margen de la gallofa monárquica.

Artífice de la unidad reaccionaria y críminosa lo fué Felipe V, señor absolutista que se empeñó en destruir un poder impersonal regido por cien consejeros.

Y cuál era el derecho, y cuál la moral de ese personaje, y cuál su nobleza familiar, para imponerle a Barcelona unidad con grilletos?

Vamos la crónica: «Murrió el monarca Felipe VI y hubo que ceder la Corona a su hermano Carlos III, misión, para dejar resuelta la sucesión del Reino de Nápoles, tuvo que formular y publicar el triste estado de inestabilidad en que se encontraba su heredero, Don Felipe.»

(Pausa.) «Interina llenaba a Madrid confirió la realeza de España a su madre Doña Isabel de Farnesio, viuda de Felipe V, que había caído en rarezas sorprendentes como la de convertir el horario de noche en día, y viceversa, de suerte que se levantaba a la una y se acostaba a las siete de la mañana, teniendo dada buena orden de que nadie hiciera la menor alusión al curso real de la jornada, y de que artiesen, con todo en resplandor, las luces durante las horas de su suemista «noches en que fulía un sol deslumbrante.» (1)

También Carlos tenía manías. En

PARADEROS

El de Federico Hernández Pérez de Madrid, liberado de la Lesión Extranjera el año 1951 en Orán. Lo solicita José Pérez, 15, rue Rochefolle, Rive de Gier (Loire).

Solicítase el paradero de Armando Martínez Mestre. Póngase en relación con Enrique Calero, 21, rue des Lombards, Evreux (Eure).

Santos (Portugués), 129, Av. Parmentier, Restaurant, Paris (XI), de sea conocer el paradero de Marcos, de Cabrales (Asturias).

EL «CIEGO» Y LA APENDICITE

Existe una inmensa cantidad de observaciones anatómicas más que demuestran que el hombre es frugívoro por naturaleza; pero creo que con lo dicho es suficiente. Confórtese el lector con saber que todos los órganos del hombre, no sólo de la anatomía interna, sino de la anatomía externa, demuestran que éste es frugívoro por naturaleza. Sin embargo, no quiero dejar pasar una observación que es, por demás curiosa. El coceno y el apéndice son muy desarrollados en los animales herbívoros, mientras que en los carnívoros son muy reducidos. El apéndice en los herbívoros (procesus vermiformis), sirve para recoger substancias vegetales de difícil digestión, como, por ejemplo, la celulosa. Ahora bien, en los hombres es el apéndice un órgano insignificante, mientras que en los niños es relativamente muy grande. Este hecho demuestra, de acuerdo con el célebre teorema biogénético (1), que nuestros antepasados no se alimentaban sino con vegetales, y que poco a poco se ha venido introduciendo, en el hombre, la costumbre de comer carne.

LA FORONOMIA

No sólo la anatomía, sino la foronomía o ciencia de los movimientos, nos enseña, el tigre no posee la frugivoria por naturaleza. En la foronomía lo vemos, porque el hombre, que carece de aquellos movimientos indispensables para conseguir el alimento animal, que tienen los carnívoros, posee, en cambio, otros movimientos para lograrse su alimento vegetal, que los carnívoros no tienen. Ya vemos que el hombre no tiene la agilidad del tigre para alcanzar y atrapar un animal, pero, en cambio, el tigre no posee la habilidad del hombre para trepar a un árbol y arrancar sus frutos. Hemos visto también que los carnívoros no pueden ejecutar al masticar el movimiento lateral indispensable para molar granos y frutas, que el hombre y demás frugívoros ejecutan con la mandíbula inferior.

ANTI DEBO ANAFILANIS DE SANGRE

Ante debo recordar también una observación biológica que viene en apoyo de la naturaleza frugívora del hombre. Sabido es, que si a un animal se le inyecta en las venas sangre de otro animal de muy distinta raza, el animal inyectado perece. En cambio, si a un animal se le inyecta en las venas sangre de otro animal de su misma especie, o de raza muy cercana a la suya, nada le sucede. Si a un conejo se le inyecta en las venas sangre de un gato, el conejo perece. En cambio, la sangre de un gato, inyectada en las venas de otro gato, no le hace ningún daño.

Fuimpo le hace daño si los animales con que se hace el experimento son de razas cercanas. La sangre de un perro, inyectada en las venas de un lobo, no lo mata, ni viceversa, etc. De manera que la habilidad del hombre para trepar a un árbol y arrancar sus frutos. Hemos visto también que los carnívoros no pueden ejecutar al masticar el movimiento lateral indispensable para molar granos y frutas, que el hombre y demás frugívoros ejecutan con la mandíbula inferior.

Ante debo recordar también una observación biológica que viene en apoyo de la naturaleza frugívora del hombre. Sabido es, que si a un animal se le inyecta en las venas sangre de otro animal de muy distinta raza, el animal inyectado perece. En cambio, si a un animal se le inyecta en las venas sangre de otro animal de su misma especie, o de raza muy cercana a la suya, nada le sucede. Si a un conejo se le inyecta en las venas sangre de un gato, el conejo perece. En cambio, la sangre de un gato, inyectada en las venas de otro gato, no le hace ningún daño.

Fuimpo le hace daño si los animales con que se hace el experimento son de razas cercanas. La sangre de un perro, inyectada en las venas de un lobo, no lo mata, ni viceversa, etc. De manera que la habilidad del hombre para trepar a un árbol y arrancar sus frutos. Hemos visto también que los carnívoros no pueden ejecutar al masticar el movimiento lateral indispensable para molar granos y frutas, que el hombre y demás frugívoros ejecutan con la mandíbula inferior.

Ante debo recordar también una observación biológica que viene en apoyo de la naturaleza frugívora del hombre. Sabido es, que si a un animal se le inyecta en las venas sangre de otro animal de muy distinta raza, el animal inyectado perece. En cambio, si a un animal se le inyecta en las venas sangre de otro animal de su misma especie, o de raza muy cercana a la suya, nada le sucede. Si a un conejo se le inyecta en las venas sangre de un gato, el conejo perece. En cambio, la sangre de un gato, inyectada en las venas de otro gato, no le hace ningún daño.

Fuimpo le hace daño si los animales con que se hace el experimento son de razas cercanas. La sangre de un perro, inyectada en las venas de un lobo, no lo mata, ni viceversa, etc. De manera que la habilidad del hombre para trepar a un árbol y arrancar sus frutos. Hemos visto también que los carnívoros no pueden ejecutar al masticar el movimiento lateral indispensable para molar granos y frutas, que el hombre y demás frugívoros ejecutan con la mandíbula inferior.

Ante debo recordar también una observación biológica que viene en apoyo de la naturaleza frugívora del hombre. Sabido es, que si a un animal se le inyecta en las venas sangre de otro animal de muy distinta raza, el animal inyectado perece. En cambio, si a un animal se le inyecta en las venas sangre de otro animal de su misma especie, o de raza muy cercana a la suya, nada le sucede. Si a un conejo se le inyecta en las venas sangre de un gato, el conejo perece. En cambio, la sangre de un gato, inyectada en las venas de otro gato, no le hace ningún daño.

Fuimpo le hace daño si los animales con que se hace el experimento son de razas cercanas. La sangre de un perro, inyectada en las venas de un lobo, no lo mata, ni viceversa, etc. De manera que la habilidad del hombre para trepar a un árbol y arrancar sus frutos. Hemos visto también que los carnívoros no pueden ejecutar al masticar el movimiento lateral indispensable para molar granos y frutas, que el hombre y demás frugívoros ejecutan con la mandíbula inferior.

(1) La ontogénesis no es sino una ligera recapitulación de la filogénesis.

Nápoles embarcó desoyendo reflexiones marineras y a pesar de un furioso encrespamiento de olas, y al llegar al puerto de Barcelona se negó a desembarcar por demasiado bailar de las aguas. Lo hizo al día siguiente.

En Nápoles ordenó construir la Opera de San Carlos, pero disponiendo que el palco real fuese lo más alejado posible del escenario porque odiaba la música. En Madrid el conde de Arana lo puso en razón haciéndole expulzar a los jesuitas.

Su hijo y sucesor Carlos IV atacó a Francia perdiendo, en vista de lo cual se alió con Francia, perdiendo nuevamente (Trajagar). Preocupado por la unidad de España se separó de su mujer, godoyista de noche y de día. La unidad real degeneró en trifulca terrible, quedando rey el hijo, Fernando VII el Odiado.

Después la Inquisición segunda, Isabel 2, Alfonso 12, Alfonso 13, Juan 3, del cual solicitaron patrocinio para la unidad de España una diversidad de españoles divididos.

Barcelona vive con 248 años de atraso, encadenada al fatalismo franquista, esperándose un separatismo libertario que la libre, junto con el resto de la península, de la opresión tradicional nacionalista de una casta de orates. — Z.

(1) Textos publicados en los diarios barceloneses con motivo del segundo centenario de la entrada de Carlos III en Barcelona.

Barcelona vive con 248 años de atraso, encadenada al fatalismo franquista, esperándose un separatismo libertario que la libre, junto con el resto de la península, de la opresión tradicional nacionalista de una casta de orates. — Z.

(1) Textos publicados en los diarios barceloneses con motivo del segundo centenario de la entrada de Carlos III en Barcelona.

Barcelona vive con 248 años de atraso, encadenada al fatalismo franquista, esperándose un separatismo libertario que la libre, junto con el resto de la península, de la opresión tradicional nacionalista de una casta de orates. — Z.

(1) Textos publicados en los diarios barceloneses con motivo del segundo centenario de la entrada de Carlos III en Barcelona.

Barcelona vive con 248 años de atraso, encadenada al fatalismo franquista, esperándose un separatismo libertario que la libre, junto con el resto de la península, de la opresión tradicional nacionalista de una casta de orates. — Z.

(1) Textos publicados en los diarios barceloneses con motivo del segundo centenario de la entrada de Carlos III en Barcelona.

Barcelona vive con 248 años de atraso, encadenada al fatalismo franquista, esperándose un separatismo libertario que la libre, junto con el resto de la península, de la opresión tradicional nacionalista de una casta de orates. — Z.

(1) Textos publicados en los diarios barceloneses con motivo del segundo centenario de la entrada de Carlos III en Barcelona.

Barcelona vive con 248 años de atraso, encadenada al fatalismo franquista, esperándose un separatismo libertario que la libre, junto con el resto de la península, de la opresión tradicional nacionalista de una casta de orates. — Z.

(1) Textos publicados en los diarios barceloneses con motivo del segundo centenario de la entrada de Carlos III en Barcelona.

Barcelona vive con 248 años de atraso, encadenada al fatalismo franquista, esperándose un separatismo libertario que la libre, junto con el resto de la península, de la opresión tradicional nacionalista de una casta de orates. — Z.

(1) Textos publicados en los diarios barceloneses con motivo del segundo centenario de la entrada de Carlos III en Barcelona.

Barcelona vive con 248 años de atraso, encadenada al fatalismo franquista, esperándose un separatismo libertario que la libre, junto con el resto de la península, de la opresión tradicional nacionalista de una casta de orates. — Z.

(1) Textos publicados en los diarios barceloneses con motivo del segundo centenario de la entrada de Carlos III en Barcelona.

Barcelona vive con 248 años de atraso, encadenada al fatalismo franquista, esperándose un separatismo libertario que la libre, junto con el resto de la península, de la opresión tradicional nacionalista de una casta de orates. — Z.

(1) Textos publicados en los diarios barceloneses con motivo del segundo centenario de la entrada de Carlos III en Barcelona.

Barcelona vive con 248 años de atraso, encadenada al fatalismo franquista, esperándose un separatismo libertario que la libre, junto con el resto de la península, de la opresión tradicional nacionalista de una casta de orates. — Z.

(1) Textos publicados en los diarios barceloneses con motivo del segundo centenario de la entrada de Carlos III en Barcelona.

Barcelona vive con 248 años de atraso, encadenada al fatalismo franquista, esperándose un separatismo libertario que la libre, junto con el resto de la península, de la opresión tradicional nacionalista de una casta de orates. — Z.

(1) Textos publicados en los diarios barceloneses con motivo del segundo centenario de la entrada de Carlos III en Barcelona.

Barcelona vive con 248 años de atraso, encadenada al fatalismo franquista, esperándose un separatismo libertario que la libre, junto con el resto de la península, de la opresión tradicional nacionalista de una casta de orates. — Z.

(1) Textos publicados en los diarios barceloneses con motivo del segundo centenario de la entrada de Carlos III en Barcelona.

Barcelona vive con 248 años de atraso, encadenada al fatalismo franquista, esperándose un separatismo libertario que la libre, junto con el resto de la península, de la opresión tradicional nacionalista de una casta de orates. — Z.

(1) Textos publicados en los diarios barceloneses con motivo del segundo centenario de la entrada de Carlos III en Barcelona.

Barcelona vive con 248 años de atraso, encadenada al fatalismo franquista, esperándose un separatismo libertario que la libre, junto con el resto de la península, de la opresión tradicional nacionalista de una casta de orates. — Z.

(1) Textos publicados en los diarios barceloneses con motivo del segundo centenario de la entrada de Carlos III en Barcelona.

Barcelona vive con 248 años de atraso, encadenada al fatalismo franquista, esperándose un separatismo libertario que la libre, junto con el resto de la península, de la opresión tradicional nacionalista de una casta de orates. — Z.

ARIOS compañeros de Tarrasa refugiados en París me han pedido que escriba una relación histórica sobre las luchas sociales ocurridas en dicha ciudad durante los primeros años de mi juventud. De momento la demanda me dejó perplejo. Diré más: asustado. ¡Es que son más de cuarenta y cinco años los que me separan de aquella época tarrasense!

Sin embargo, después de mucho cavilar y haberme decidido en fin, a coger la pluma para enfocar y coordinar mis recuerdos hacia aquellos tiempos pretéritos, me he sentido poseído de tristeza. Son tantas las cosas que se han perdido y tantos los compañeros desaparecidos, que me duele el corazón remover tanta ceniza.

No obstante, a medida que los días han transcurrido y mi memoria poco a poco se ha refrescado, me he sentido más dispuesto e interesado en el asunto. Los recuerdos se han vuelto tan claros y precisos, que, como ante la pantalla, he creído revivirlos.

La vieja Tarrasa de los primeros años de mi mocedad no podía compararse a la ciudad que vi muchos años más tarde; tan transformada me parecía. En aquel entonces sus características no solamente eran miserables, sino muy tristes. Calles sucias y leprosas, sin ningún desahago. Siempre fangosas en invierno, polvorosas en verano.

Si a golpe de vista Tarrasa era una localidad antigua, más rancia era aún mirada desde el punto de vista caciquil y clerical.

En 1906 vivían en Tarrasa varios curas trabucalres procedentes de la guerra carlista. Públicamente eran contadas las aventuras de esos viejos guerreros de sotana que, violando los preceptos evangélicos de la llamada «humildad cristiana» y del «no matarás», torturaron, asesinaron y vejaron a muchos hombres progresistas, destruyendo igualmente a su paso las escasas libertades populares.

La Iglesia continuaba siendo tan autoritaria y tiránica, que pocos eran los hombres que tuvieran la audacia de sustraerse a la humillación de los altares.

Seguro que en Tarrasa, como en otras poblaciones sometidas al ocultarismo católico, al progreso le era muy difícil penetrar. Tanto fué así

EN BURDEOS

El próximo domingo, 8 de noviembre, a las tres y media de la tarde, Sala SON-TAX, el grupo artístico CULTURA POPULAR, pondrá en escena la comedia dramática social en tres actos de Comodoro Rodríguez, «Las Ingenuas» y el juguete cómico de Vital Aza, «Parada y Fonda».

Para invitaciones al compañero P. Alonso, 42, rue Lalande.

SUPLEMENTO LITERARIO

dedicado a la Escuela Moderna y a su fundador Francisco Ferrer Guardia

Número de 40 páginas correspondiente a los meses de noviembre y diciembre de 1939 (número extraordinario de diciembre) conteniendo estudios biográficos y pedagógicos de Rodolfo Rucker, Sebastián Faure y A. Naquet; anotaciones históricas de Augusto Bertrán; carta de Pedro Kropotkin a Ferrer Guardia; aportaciones de Hem Day, historiador belga, y de Albano Rosell, profesor racionalista de la época; defensa de Ferrer Guardia ante los tribunales efectuada por el capitán F. Galcerán Ferrer; colaboraciones de José Aberola, José Peirats, Nemesio Alvarez, Juan Ferrer y otras que se irán añadiendo; más los discursos íntegros del Mitin Racionalista efectuado el día 9 de octubre en la Mutualidad de París.

Un esfuerzo que los amigos del Suplemento Literario de «SOLI» compensarán recomendándolo a sus amistades. Precio del ejemplar 140 francos.

EN BURDEOS

El próximo domingo, 8 de noviembre, a las tres y media de la tarde, Sala SON-TAX, el grupo artístico CULTURA POPULAR, pondrá en escena la comedia dramática social en tres actos de Comodoro Rodríguez, «Las Ingenuas» y el juguete cómico de Vital Aza, «Parada y Fonda».

Para invitaciones al compañero P. Alonso, 42, rue Lalande.

SUPLEMENTO LITERARIO

dedicado a la Escuela Moderna y a su fundador Francisco Ferrer Guardia

Número de 40 páginas correspondiente a los meses de noviembre y diciembre de 1939 (número extraordinario de diciembre) conteniendo estudios biográficos y pedagógicos de Rodolfo Rucker, Sebastián Faure y A. Naquet; anotaciones históricas de Augusto Bertrán; carta de Pedro Kropotkin a Ferrer Guardia; aportaciones de Hem Day, historiador belga, y de Albano Rosell, profesor racionalista de la época; defensa de Ferrer Guardia ante los tribunales efectuada por el capitán F. Galcerán Ferrer; colaboraciones de José Aberola, José Peirats, Nemesio Alvarez, Juan Ferrer y otras que se irán añadiendo; más los discursos íntegros del Mitin Racionalista efectuado el día 9 de octubre en la Mutualidad de París.

Un esfuerzo que los amigos del Suplemento Literario de «SOLI» compensarán recomendándolo a sus amistades. Precio del ejemplar 140 francos.

EN BURDEOS

El próximo domingo, 8 de noviembre, a las tres y media de la tarde, Sala SON-TAX, el grupo artístico CULTURA POPULAR, pondrá en escena la comedia dramática social en tres actos de Comodoro Rodríguez, «Las Ingenuas» y el juguete cómico de Vital Aza, «Parada y Fonda».

Para invitaciones al compañero P. Alonso, 42, rue Lalande.

SUPLEMENTO LITERARIO

dedicado a la Escuela Moderna y a su fundador Francisco Ferrer Guardia

Número de 40 páginas correspondiente a los meses de noviembre y diciembre de 1939 (número extraordinario de diciembre) conteniendo estudios biográficos y pedagógicos de Rodolfo Rucker, Sebastián Faure y A. Naquet; anotaciones históricas de Augusto Bertrán; carta de Pedro Kropotkin a Ferrer Guardia; aportaciones de Hem Day, historiador belga, y de Albano Rosell, profesor racionalista de la época; defensa de Ferrer Guardia ante los tribunales efectuada por el capitán F. Galcerán Ferrer; colaboraciones de José Aberola, José Peirats, Nemesio Alvarez, Juan Ferrer y otras que se irán añadiendo; más los discursos íntegros del Mitin Racionalista efectuado el día 9 de octubre en la Mutualidad de París.

Un esfuerzo que los amigos del Suplemento Literario de «SOLI» compensarán recomendándolo a sus amistades. Precio del ejemplar 140 francos.

EN BURDEOS

El próximo domingo, 8 de noviembre, a las tres y media de la tarde, Sala SON-TAX, el grupo artístico CULTURA POPULAR, pondrá en escena la comedia dramática social en tres actos de Comodoro Rodríguez, «Las Ingenuas» y el juguete cómico de Vital Aza, «Parada y Fonda».

Para invitaciones al compañero P. Alonso, 42, rue Lalande.

SUPLEMENTO LITERARIO

E. Durán ESQUIUS

Una población compuesta en mayoría por un proletariado familiar, atontado por la religión y explotado hasta la médula por una burguesía sordida y despótica.

En los días festivos muchos de los miles de desgraciados que trabajaban semanas superiores a las 70 horas (el horario suplementario era impuesto) se encerraban en los cafés para jugar a las cartas envueltos en una degradante atmósfera de sudor y tabaco. Los jóvenes acudían al baile para divertirse como podían dando vueltas como trompos; sudaban como arrieros levantando torbellinos de polvo y miasmas. Así se formaba la juventud. Igualmente así se disponían las parejas preparatorias del matrimonio.

Siendo Tarrasa una ciudad de tradiciones reaccionarias, ningún hombre consciente podía exteriorizar ideas de progreso social sin ser reprimido, en primer lugar por el miedo y las quejas familiares, en segundo, por la presión clerical ejercida desde la patronal y la sacristía. No se podía pensar libremente sin arrostrar duras consecuencias.

En 1906 vivían en Tarrasa varios curas trabucalres procedentes de la guerra carlista. Públicamente eran contadas las aventuras de esos viejos guerreros de sotana que, violando los preceptos evangélicos de la llamada «humildad cristiana» y del «no matarás», torturaron, asesinaron y vejaron a muchos hombres progresistas, destruyendo igualmente a su paso las escasas libertades populares.

La Iglesia continuaba siendo tan autoritaria y tiránica, que pocos eran los hombres que tuvieran la audacia de sustraerse a la humillación de los altares.

Seguro que en Tarrasa, como en otras poblaciones sometidas al ocultarismo católico, al progreso le era muy difícil penetrar. Tanto fué así

EN BURDEOS

El próximo domingo, 8 de noviembre, a las tres y media de la tarde, Sala SON-TAX, el grupo artístico CULTURA POPULAR, pondrá en escena la comedia dramática social en tres actos de Comodoro Rodríguez, «Las Ingenuas» y el juguete cómico de Vital Aza, «Parada y Fonda».

Para invitaciones al compañero P. Alonso, 42, rue Lalande.

SUPLEMENTO LITERARIO

dedicado a la Escuela Moderna y a su fundador Francisco Ferrer Guardia

Número de 40 páginas correspondiente a los meses de noviembre y diciembre de 1939 (número extraordinario de diciembre) conteniendo estudios biográficos y pedagógicos de Rodolfo Rucker, Sebastián Faure y A. Naquet; anotaciones históricas de Augusto Bertrán; carta de Pedro Kropotkin a Ferrer Guardia; aportaciones de Hem Day, historiador belga, y de Albano Rosell, profesor racionalista de la época; defensa de Ferrer Guardia ante los tribunales efectuada por el capitán F. Galcerán Ferrer; colaboraciones de José Aberola, José Peirats, Nemesio Alvarez, Juan Ferrer y otras que se irán añadiendo; más los discursos íntegros del Mitin Racionalista efectuado el día 9 de octubre en la Mutualidad de París.

Un esfuerzo que los amigos del Suplemento Literario de «SOLI» compensarán recomendándolo a sus amistades. Precio del ejemplar 140 francos.

EN BURDEOS

El próximo domingo, 8 de noviembre, a las tres y media de la tarde, Sala SON-TAX, el grupo artístico CULTURA POPULAR, pondrá en escena la comedia dramática social en tres actos de Comodoro Rodríguez, «Las Ingenuas» y el juguete cómico de Vital Aza, «Parada y Fonda».

Para invitaciones al compañero P. Alonso, 42, rue Lalande.

SUPLEMENTO LITERARIO

dedicado a la Escuela Moderna y a su fundador Francisco Ferrer Guardia

Número de 40 páginas correspondiente a los meses de noviembre y diciembre de 1939 (número extraordinario de diciembre) conteniendo estudios biográficos y pedagógicos de Rodolfo Rucker, Sebastián Faure y A. Naquet; anotaciones históricas de Augusto Bertrán; carta de Pedro Kropotkin a Ferrer Guardia; aportaciones de Hem Day, historiador belga, y de Albano Rosell, profesor racionalista de la época; defensa de Ferrer Guardia ante los tribunales efectuada por el capitán F. Galcerán Ferrer; colaboraciones de José Aberola, José Peirats, Nemesio Alvarez, Juan Ferrer y otras que se irán añadiendo; más los discursos íntegros del Mitin Racionalista efectuado el día 9 de octubre en la Mutualidad de París.

Un esfuerzo que los amigos del Suplemento Literario de «SOLI» compensarán recomendándolo a sus amistades. Precio del ejemplar 140 francos.

EN BURDEOS

El próximo domingo, 8 de noviembre, a las tres y media de la tarde, Sala SON-TAX, el grupo artístico CULTURA POPULAR, pondrá en escena la comedia dramática social en tres actos de Comodoro Rodríguez, «Las Ingenuas» y el juguete cómico de Vital Aza, «Parada y Fonda».

Para invitaciones al compañero P. Alonso, 42, rue Lalande.

SUPLEMENTO LITERARIO

dedicado a la Escuela Moderna y a su fundador Francisco Ferrer Guardia

Número de 40 páginas correspondiente a los meses de noviembre y diciembre de 1939 (número extraordinario de diciembre) conteniendo estudios biográficos y pedagógicos de Rodolfo Rucker, Sebastián Faure y A. Naquet; anotaciones históricas de Augusto Bertrán; carta de Pedro Kropotkin a Ferrer Guardia; aportaciones de Hem Day, historiador belga, y de Albano Rosell, profesor racionalista de la época; defensa de Ferrer Guardia ante los tribunales efectuada por el capitán F. Galcerán Ferrer; colaboraciones de José Aberola, José Peirats, Nemesio Alvarez, Juan Ferrer y otras que se irán añadiendo; más los discursos íntegros del Mitin Racionalista efectuado el día 9 de octubre en la Mutualidad de París.

Un esfuerzo que los amigos del Suplemento Literario de «SOLI» compensarán recomendándolo a sus amistades. Precio del ejemplar 140 francos.

EN BURDEOS

El próximo domingo, 8 de noviembre, a las tres y media de la tarde, Sala SON-TAX, el grupo artístico CULTURA POPULAR, pondrá en escena la comedia dramática social en tres actos de Comodoro Rodríguez, «Las Ingenuas» y el juguete cómico de Vital Aza, «Parada y Fonda».

Para invitaciones al compañero P. Alonso, 42, rue Lalande.

SUPLEMENTO LITERARIO

dedicado a la Escuela Moderna y a su fundador Francisco Ferrer Guardia

que era común, cuando los curas andaban por la calle con el paraguas del llamado sacramento y el sacristán sonaba la campanilla, ver la calle con gente que se colocaba de rodillas; las mujeres salían de sus casas dando luz con velas y candelas, haciéndose cruces en el rostro y en el pecho con el dedo pulgar, como si se estuviese en la Edad Media.

En 1909, antes de la revolución del mes de julio, pese a que España llevaba más de 80 años de luchas políticas acompañadas de Constituciones y Cortes liberales, el pueblo vivía tan miserable como en los tiempos de Felipe II. Las jornadas de trabajo eran tan largas y pesadas que al obrero a los 50 años de edad se le consideraba físicamente agotado, y en verdad, de hombre viril no le quedaba ni la sombra. Los salarios eran tan miserables, que justo alcanzaban para llenar la tripa con judías y sopas de pan seco, no permitiendo ir vestido sino con malas ropas de tela de algodón casi siempre «aparracada».

De hecho la libertad de pensar no existía, significando toda actividad sindical el hambre a puerta cerrada o el destierro.

Tal era la situación del pueblo de Tarrasa en su aspecto social de 1909, poco tiempo antes de que estallara el glorioso movimiento revolucionario del 25 al 31 de julio. Movimiento puramente sentimental y de rebelión contra la guerra de Marruecos y que, por su amplitud, despertó a las masas del letargo y de la prostración que estaban y a las que quedarán sumidas desde la feróz represión patronal y autoritaria resultante de la huelga general de 1902.

Antes de proseguir el relato de unos recuerdos palpablemente vividos creo necesario, para mayor claridad, llevar mi narración hacia el siglo XIX, lo que permitirá reflejar la verdadera situación del pueblo español en una época de grandes perturbaciones políticas provocadas por el clero contra las ansias de libertad de la clase trabajadora. Si pretendo ocuparme en estas cuartillas de hechos anteriores a mi nacimiento, es por la suerte de haber conocido una gran pléyade de viejos amigos que se hicieron un deber de instruir a la juventud con sus conocimientos sociales y experiencias vividas en luchas pasadas.

En 1908 vivían todavía en Tarrasa varios compañeros cuya actuación respectiva se había desarrollado, en gran parte durante los últimos cincuenta años del siglo XIX. Entre los de más edad puedo citar a Pujades, Balcells y Navarro, siguiendo Martí, Prat, Portet, Farré, etc. Particularmente recuerdo muy bien al compañero Pujades, no sólo por la mucha admiración que sentía por este millante de tiempos pasados, sino por la gran amistad que nos unía. Pujades contaba en 1908 con unos 74 años de edad, y además de haber conservado la pureza del ideal anarquista sentía gran predilección por Bakunin. En su dialéctica y en bosquejos históricos era inagotable, y más en sus diatribas contra el marxismo y el clericalismo.

Cáustico y alegre al mismo tiempo, Pujades

Cosas de la vida

SOLIDARIDAD OBRERA

Del entendimiento a la cosa conocida

Portavoz de la Confederación OT Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI^e REGION)

Red. y Adm.: BOT. 22-02.
Talleres: BEL. 27-73.
Giros a C. C. P. Paris 1350756,
Roque Llop, 24, rue Sainte-Marthe
(PARIS X^e)

JOURNAL AUTORISE PAR
L'ARRETE MINISTERIEL DU
8 MARS 1948

SUSCRIPCION INDIVIDUAL
Trimestre 990 francos
Semestre 780
Año 1.560



ENTRE LA PAZ Y LA GUERRA

Las amenazas de guerra o la existencia de ésta siguen condicionando el comportamiento de la humanidad. El hecho se produce sin intermitencias desde hace mucho tiempo. Y el comportamiento de los hombres, por esta inclinación natural a acogerse a lo que creen mal menor, determinan por el miedo al mal mayor sigue el camino opuesto a lo que son sus intereses reales, a la consecución de los altos fines de emancipación y liberación que teóricamente persiguen. Cuántas cosas, y cuán disintimamente, haría o dejaría de hacer el hombre de no tener presente que existe la muerte, de no tener miedo al acto de morir!

Es preciso reconocer, sin embargo, que el hombre y la humanidad, al obrar de este modo, cometen un grave error de cálculo. Acogerse al mal menor es admitir el mal como cosa irremediable; es asociarse con la enfermedad y firmar contrato permanentemente con el médico de cabecera, que no hace sino atenuar las dolencias al tiempo que introduce en el cuerpo del paciente, en la mayoría de casos, el fermento de otras. Y la solución consiste en extirpar la enfermedad de raíz, sin dejar ningún nuevo fermento. El conformismo y el miedo no ahuyentan la muerte ni evitan el acto de morir. ¿Lo retrasan quizás? Ni esto tan siquiera en infinitos de casos. Es posible que en medicina este principio sea difícil de ser aplicado y hasta de ser admitido. Es sin embargo fácilmente aplicable y admisible en lo que se refiere al comportamiento de la humanidad vis a vis de las guerras. Veamos:

¿De qué sirve a la humanidad ser conformista, frenar sus impulsos de rebeldía contra el estado de cosas establecido, por miedo de desencadenar un cataclismo? ¿Lo evita con ello? No; al contrario, perpetúa la existencia de cataclismos que se producen en masa. Desde 1945, año en que acabó la segunda guerra mundial, nos llamamos teóricamente un período de paz. No ha habido, sin embargo, un solo momento que no haya habido guerra. Guerras parciales aquí o más generalizadas allá, pero guerras al fin, en las que los hombres mueren y se atroflan moral y mentalmente. Los historiadores de esta llamada época de paz no tendrán más remedio, si quieren ser objetivos, que hacer la historia de las guerras de las sucesivas guerras. Y esta época que se pretende pacífica en la que todo el mundo dice desear la paz, al punto que los términos de aquella frase inhumana, por contradictoria que así sea: «si quieres la paz prepara la guerra», pudieran ser contrapuestos y decir: «si quieres la guerra prepara la paz», ya que ésta se defiende a cañonazo limpio, aparecerá como una de las más sangrientas, como una de las épocas más crueles, más despiadadas y más contradictorias.

Desde 1945 — repetimos — no ha cesado de haber guerras. Las ha habido calientes, frías de nervios y de todo género. Por otra parte la humanidad ha vivido y vive constantemente amenazada por los descubrimientos de armas modernas, temiendo que puedan ser utilizadas y que se generalicen los conflictos. Los grandes bloques en discordia se han declarado fríamente la guerra de nervios. Esta degenera en conflictos parciales y calientes y éstos, a su vez, son focos supernerviosos que fomentan la discordia y permiten la continuidad de la primera. Mientras tanto la humanidad continúa amedrentada y en estado de letargamiento. ¿Es éste el objetivo que persiguen los «grandes»? Es muy posible.

De todos modos, los grandes descubrimientos hechos en estos últimos tiempos en materia termonuclear, el equilibrio de fuerzas que en este aspecto se ha operado en los bloques en presencia, es muy posible que determinen, no ya un mayor riesgo de conflicto generalizado, sino al contrario, que alejen y hagan difícil el desencadenamiento de éste. Comprendiendo así, es por lo que seguramente, los señores Ike y Kruschev se han decidido a romper el hielo en las relaciones internacionales e incluso a presentar un plan de desarme.

El plan ha sido presentado por Kruschev y es posible que Eisenhower, para no mostrarse menos pacifista que su camarada ruso, lo haga suyo también. Por lo menos las declaraciones que se le atribuyen así lo dejan entender. La actitud de Ike contrasta, no obstante, con la que observan algunos de los grandes periódicos estadounidenses que consideran que Kruschev ha presentado su plan de desarme general a fin de permitir a los chinos apoderarse del Asia entera en el momento que América esté desposeída de armamento adecuado para poder replicar a la supuesta agresión china. Es ésta una hipótesis que nos es difícil admitir, pues son

precisamente los dirigentes de la China comunista los que más resueltamente manifiestan su oposición a la «détente» internacional provocada por Kruschev y Eisenhower. Saben perfectamente los primeros que si hay entente entre éstos ellos serán, cuando más, plato de segunda mesa.

No nos hacemos de todos modos, grandes ilusiones en cuanto a la puesta en práctica real del plan de desarme. Si se cumpliera precisamente en la medida que pueda ser neutralizada la gran potencia asiática, esa que tiene la creencia que una guerra generalizada le sería favorable, pues al finalizar la misma quedarían aún 300 millones de chinos para adueñarse del mundo. Ni que decir tiene que el cálculo de los chinos, dada la potencia de las armas termo-nucleares, es completamente erróneo. Si se cumple será en la medida que las grandes industrias armamentistas puedan ir trabajando y dando salida a su mercancía macabra a través de los conflictos parciales que se van desarrollando o de las amenazas del mismo orden que se van perfilando. Si se cumple, será en la medida que hombres y pueblos sean de más en más desmoralizados, mecanizados por el aparato estatal centralizado en manos de las dos potencias mastodónticas, en torno a las cuales giran ya los demás satélites que creen gobernar el resto del mundo. El precio de tal desarme sería elevado. Con la agravante de que, además, no habría desarme real.

Pero aun admitiendo que el plan fuese aprobado y puesto en práctica a su modo, al precio que hemos señalado, ¿qué garantía pueden ofrecernos Nikita e Ike o quienes les sustituyan en la dirección de los destinos de sus respectivos países, de que un día no se desencadenará la gran hecatombe? Ninguna en absoluto. La arrogancia y el orgullo de los «grandes», o de los que se tienen por tales, es irremediable. Y cuando todo el poder está concentrado en sus manos cuando actúan sin freno ni control de ningún género, ¿qué ocurre el día que se indisponen entre sí, ya sea por cualquier mínima? Aquel día se producirá la irreparable catástrofe. Sobre todo día se produce la falta de información de los pueblos o la información tendenciosa que se les suministra, particularmente en los países del Este, así como su estado de mansedumbre, su inhibicionismo, su indiferencia, su falta de reacción.

He ahí el quid de la cuestión y el verdadero peligro: el estado de prostración en que se hallan hoy los pueblos. El Poder y los pueblos son como una balanza. Mientras menos pesa la personalidad de éstos — más se hace sentir el peso del Poder y a la inversa. Pero ahora, desgraciadamente, es la primera fórmula que predomina. Es por eso que hay que plantear el problema de fondo y tratar de destruir el mal en su raíz. Hay que hacer comprender a hombres y pueblos que no serán los conciliabulos de Kruschev y Eisenhower provocados «détente» y promediado desarme, como desahogando las amenazas y los peligros de guerra. Para que desaparezcan esas amenazas y esos peligros es necesario hacer desaparecer el Estado — todos los Estados — pues dado su carácter absorbente, antisocial e inhumano son esencialmente un factor generador de guerras y no durarán en desencadenarlas siempre que convenga a sus intereses y a su insaciable ambición de predominio. Mientras subsista el Estado los períodos de paz, repletos de pequeños conflictos bélicos — cual ocurre en nuestra época — serán seguidos de períodos de guerra, más o menos cruenta, más o menos generalizada.

Sobrenegar la sociedad al Estado hasta hacerlo desaparecer, he ahí el supremo objetivo que debemos trazarnos los hombres. La batalla para alcanzarlo puede revestir caracteres épicos. Pero hemos de librarla sin arreararnos ante ningún peligro. Sin amilamientos, sin acobardos a males menores que luego resultan mayores. «Le feu vaut la chandelle».

En estos días, por ejemplo, los hombres y los pueblos esperan con ansiedad la celebración de la anunciada conferencia internacional de los «grandes», en las personas de los jefes de Estado o de Gobierno, de la que creen saldrá la solución a todos sus problemas. He aquí su error. Su grave error, pues es seguro que cualquiera que sea el lugar, el carácter los participantes y las soluciones de esa conferencia — en caso de que las afrontara — la solución a ninguno de los problemas que angustian a la humanidad no surgirá, no puede surgir de ella. La solución reside en nosotros mismos, en nuestra acción preñada y decidida: no en el inbíbido sistema esperando que los demás hagan por nosotros lo que no pueden hacer por lo que sólo nosotros, conjuntando nuestras fuerzas en la acción, podemos realizar.

OFELIA tiene diez y seis años. ¿Qué lamentable caso es el suyo, cuando recién se alcanza la nubilidad, estando todo por empezar en la vida? El caso de Ofelia tanto puede ser grave como no serlo, del modo de juzgar las acciones humanas depende. No hay falta tan atroz que no merezca nuestra benevolencia. ¡Si concierdas a la muchacha que intentó suicidarse arrojándose desde una altura extremosa, sino que la muerte tuvo compasión y respetó su persona...!

Ofelia, como la de Hamlet, si bien rosas de distintos rosales; a una le falta ser bermeja, a otra espuma de mar para ser blanca; el fin de la encarnada es pareciente, el de la alabastrina apareciento. Ofelia es albura con movimiento en el drama de Shakespeare. Ofelia púrpura estallante en su propio y real drama.

Diez y seis años casi malogrados por defecto de juicio. Quería ser mujer antes de hora y, contra toda sujeción disponer de su vida, en hierba todavía el trigo. Su error, por repleción de modernidad, la ha dejado a oscuras. No faltaron reprimendas ni castigos para hacerla entrar en razón. Tan sólo ligaba con el capricho, llena la cabeza — cabecita loca — de ideas mendaces. La joven Ofelia marchaba sobre patines cara al sol y, ofuscada, tropezaba con el que llevaba el sol a la espalda. A la postre saltó la cuerda del reloj y a poco se para para siempre.

¡El primer desengaño y el primer hijo venidero a los diez y seis años! Aceptó la muerte de mejor grado que la vida, sino que su hora aún no había llegado. ¡Desgraciada Friné, aferrada de yeso a semejanza de una estatua vacante! ¡Reacción en el lecho crucial, en la clínica, formando el propósito de cambiar de vida? Está en lo posible, y en lo posible también que pensara tan sólo en sí la favorecerían o desfavorecerían las consecuencias posteriores del hecho, en vista de ser muy hembra...!

Por su parte los padres daban con la solución del conflicto. Era tarde, sobre peligroso, recurrir a ciertos procedimientos, prontos en sí mismos. Discutió responder a lo ocurrido, reconociendo por suyo al hijo en ciernes.

El padre, con bastante madurez, aunque escéptico: — Un paso adelante no daremos mintiendo al mundo. Nada reporta una mentira más donde todo es mentira. ¿Para qué, para poner en condiciones de engañar a la hija engañada? ¿Y qué vida será la del hijo a venir a expensas de la simulación? teniendo por su hermana a su madre? Mujer, vo a eso no salgo. Como el hijo sea un impedimento que lo dé a criar, y ella que se largue:

La madre, irritada: — ¡No!

— Aquí que no ponga los pies. Creyente que yo fuese, la obligaría a ingresar en un convento. Moderno para que juzgas baladé el caso y por alto lo pase, tampoco soy. Sin embarco, tan frastocado está todo ahora que lo que es para mí motivo de afrenta, para otros quizá no lo sea; acaso el descrédito consigo constituya un incentivo y tenga más adoradores que nunca.

Está prohibido visitarla. Compañía sólo en la clínica le hacen la madre y... el espejo. A la gravedad ha sucedido la mejoría aún no completa. Como se lleven de respoetos humanos, tendrán que trasladarla adonde no haya repercutido el suceso. Mas si todo anda, como dice el padre, manea por hombre. ¿para qué, para contentar a la gente vieja? Invirtamos el caso y suponemos que lo ocurrido a una joven de diez y seis años le suceda a una moza treintaíal. ¿Verdad que la gente nueva no le concedería esa importancia calderoniana al hecho?

— Tu padre queda mal dispuesto a recibirte.

— Le pesará que no haya muerto y querrá que mate otra vez.

— ¡No lo presumas!

— Es lo mismo. Mi hijo me hará libre.

— Criatura, los hijos hacen esclavas a las madres.

— Eso lo veremos.

El médico va pasando la visita...

PUYOL

RECUERDOS DE LOS TIEMPOS HEROICOS

Los Pic-Nic de «La Protesta» en la Isla Maziel

RECORDAR los actos que jalonan la historia del movimiento, máxime aquellos que a pesar de facilitar un amplio proselitismo sin ser superados van siendo olvidados, es un deber para el ayer y una enseñanza estimulante para el presente.

A las muchas dificultades para dejar en letras de molde el historial del movimiento se agrega una remarcable deficiencia visual para valorar la obra. Cuando vivimos los momentos más culminantes de las realizaciones, animados por la esperanza de superarnos con otros mayores, es cuando más nos olvidamos de llevarlos al papel. En cuyo caso, entre otros muchos se encuentran los festivales de «La Protesta», de los que hasta aquí — que yo sepa — sólo se han hecho leves referencias.

Trazar el alcance moral de los citados actos no está en mis facultades, pero me conformaré con hacer un relato que sea algo más que una cita de las tantas por mí leídas al respecto.

PREPARATIVOS DE LA VISPERA

Los deberes para con «La Protesta» tenían en el movimiento mucho de sagrado. El amplio criterio con que el paladín enfocaba los problemas, su consecuencia con las ideas anarquistas, la clarividencia con que las exponía y la defienda lo rodeaban de simpatías de largo alcance dentro y fuera del movimiento. Para el anuncio de un Pic-Nic a beneficio de «La Protesta», sociedades obreras, bibliotecas y agrupaciones, embadurnaban de carteles la Capital y pueblos circunvecinos a 25 kilómetros de la misma. En localidades como Avellaneda, en la que el movimiento forista y anarquista era pujante y activo, el anuncio de un Pic-Nic despertaba tal entusiasmo, particularmente en las mujeres y los jóvenes, que la noticia circulaba de casa en casa y de familia en familia. Los primeros obstáculos con que tropezaban los entusiastas era con algunos padres de familia que precau-

pados por asegurar el porvenir de sus hijos a costa de su presente, al sacar la cuenta de lo que costaba una comilona de calidad para las numerosas familias y algunos posibles acreedores, se resistían. Pero entre las caricias de los hijos y las amenazas de la mujer en dejarlo solo si se negaba, terminaba por ceder. Después de esto sólo quedaba por vencer la resistencia de las aves de corral que en aquellos tiempos muchas familias tenían en los suburbios, que tampoco se querían dejar desplumar de buen grado.

(Pasa a la página 5)

WALTO nos debe América; más un cambio de lo que le hemos dado, hemos recibido. Existen dos Américas como existen dos Españas. Hay el Estado español y hay la española; lo pasajero y lo eterno. Y eternos son los pueblos y los poetas que cantan a los pueblos. Pueblos y poetas son uno. Pueblo es el poeta y poeta el pueblo. Es más: diré que son los poetas los que hacen a los pueblos y no éstos a aquéllos. Detrás de esta América materializada, actual, pasajera, hay la otra América, la espiritual, la eterna. Aquella que deja huella en los corazones humanos de los siglos venideros. Hay la América que creó Walt Whitman. No que cantó sino que creó. Fue él el verdadero descubridor de América. El fué su padre y su madre. El la engendró y sus cantos la parieron. Doloroso y sublime parto. Dió a luz una nueva vida robusta y sana. El hijo de sus entrañas aportó a los hombres alegría y amor a la vida. Su mensaje es mensaje de vitalidad. Nada de lloriqueos ni quejas lacrimosas. Todo él es plenitud y fuerza creadora. La obra de Whitman es todo un mundo, qué digo un mundo, miles de universos.

Whitman en el fondo fué un puritano — dijo Isadora Duncan —, la cual contaba al poeta yanqui junto a Nietzsche a uno de sus maestros. Y así es, Whitman, a pesar de sus

cantos al cuerpo y al sexo, fué un puritano. En la obra no se halla el más mínimo inmoralismo. Lo hallan aquéllos que tienen el espíritu deformado por una educación atrofiada. Los moralistas puritanos, o sea los impuros inmorales, jamás perdieron a Walt sus cantos a la vida plena. Eran incapaces de sentir la prístinidad de sentimientos de este hombre libre. Los seudocristianos, los usurpadores oficiales de las enseñanzas del cristó desconocen la espiritualidad del cuerpo; lo torturan, lo matan inclusive para hallar el espíritu puro, y no se dan cuenta que fuera del cuerpo no hay espíritu. Como nos dice Walt: «Cuerpo y alma es la misma cosa».

La mujer que cantó Walt es nuestra madre. Ser inexpresable con plenitud de salud y belleza. Sólo por parir hombres le merece el más profundo respeto. No idealizó a la mujer mutilándola, quitándole lo que la deja inclomue. «Una mujer me espera, ella contiene todo, no la falta nada. No obstante, todo faltaría si el sexo faltase o si, para humectarla, el hombre que hace falta faltase. El sexo contiene todo: cuerpo y alma».

Si tenemos en cuenta en qué época esto fué dicho, no nos extrañará que un puritano impuro dijera a una señora de la burguesía: «¿Qué hace ese libro en su casa?» Aunque tampoco nos extrañará la respuesta: «¿Qué ha-

ce usted en mi casa?» Y el buen puritano tomó las de Villadiego.

Whitman junto a Emerson y Thoreau representa uno de los mayores genios de América. Quizás no sea tan profundo como Emerson ni tan agudo ni meticoloso como Thoreau. Estos fueron más filósofos. Whitman fué un poeta, un exaltador de la vida. Por intuición poética sintió la

pureza de sus escritos y no transigió, no admitió en cambiar ni un ápice sus escritos. Uno de los pocos y de los primeros que le comprendió fué Emerson. Este agudo pensador se había liberado paulatinamente de todo dogma y moral estrecha. Empero, encontró los poemas de Walt un tanto atrevidos. So pretexto de mayor éxito inquirió a Whitman la supresión de algunos de sus poemas. Alegó también que el público no lo comprendía y menos toleraría. Durante horas discutieron ambos hombres y Walt estuvo a punto de ceder. Mas — suerte del género humano! — dijo: «No, nada tocaré de mis poemas, pues equivaldría a admitir una inmoralidad inexistente. Gracias amigo Walt, muchísimas gracias».

En estos tiempos de materializa-

ción, de culto divino a todo mínimo invento mecánico, se desprecia la espiritualidad de las ideas. En estos tiempos en los que el hombre se olvida de que no sólo de pan se vive, tus poemas, amigo Walt, son vivificadores; ellos nos dan amor a la vida y estima por la humanidad. De pan vive el hombre, pero también de belleza, de verdad y de amor.

No creo en la crítica objetiva; mas estimo que la misión del hombre es triba en ser lo más objetivo posible. Algunos críticos con antiparras estiman más profundo a Thoreau porque su crítica de la Sociedad y el Estado fué más aguda que la que pudo hacer Walt Whitman. Y de este hecho deducen la superficialidad del poeta. Es indudable que en este sentido la obra de Thoreau sea, no diré más profunda, sino más práctica sin olvidar que también Thoreau fué poeta a su manera. A pesar de su agudeza la obra de Thoreau contiene cierta dosis de misantropía, la cual engendra aversión por el género humano. Su crítica será más profunda, pero nos deja fríos, pesimistas, nos paraliza, «huye del hombre» en tanto que los gritos de gozo que Walt prodiga a sus hermanos vivifican. Con lo poco capaces que somos de amar, sólo nos falta que se muestre lo odioso del ser humano para que nos dé náuseas vivas.

Ni que decir que estos dos genios no podían entenderse. Thoreau procuró trabar amistad con Whitman, inútilmente. Ambos eran demasiado completos para entenderse. Al igual que Leonardo y Miguel Angel.

Para concluir diré que Whitman pertenece a la especie de hombres que no se puede catalogar, colocarles una etiqueta. Es más: apenas si se puede conocer o comentar su personalidad. Dejó dicho para estos biógrafos erubescientes que todo lo clasifican: «¿Sabe alguien en el fondo algo de mí?». A menudo pienso: «¿acaso sé yo algo de mí?». Y esto me recuerda aquello de Nuestro Señor Don Quijote de la Mancha cuando decía: «Yo sé quién soy».

Perdona, amigo lector, que haya dicho concluir y no concluya. Son tantas las ideas que este poeta me sugiere, que no hallo la forma de terminar. Basta, y cedamos la palabra a Walt, naturalmente traducido en prosa:

A LOS ESTADOS
A los Estados o a uno de entre ellos, — a una o a otra ciudad de los Estados, — Resiste mucho, obedece poco. — Donde la obediencia es pasiva, la servidumbre es total. — Donde la servidumbre es total, ningún pueblo, Estado o ciudad — de la tierra recobrará de nuevo la libertad.

(Pasa a la página 2)

A teoría del conocimiento es, como su nombre indica, una teoría, esto es, una explicación e interpretación filosófica del conocimiento humano. Pero antes de filosofar sobre el objeto es menester examinar escrupulosamente este objeto. Una exacta observación y descripción del objeto debe preceder a toda explicación e interpretación. Hace falta, pues, en nuestro caso, observar con rigor y describir con exactitud lo que llamamos conocimiento, este peculiar fenómeno de conciencia. Hagámoslo tratando de aprehender los rasgos esenciales generales de este fenómeno, mediante la autorreflexión sobre lo que vivimos cuando hablamos del conocimiento. Este método se llama el «fenomenológico», a diferencia del psicológico. Mientras éste último investiga los procesos psíquicos concretos en su curso regular y su conexión con otros procesos, el primero aspira a aprehender la «esencia general» en el fenómeno concreto. En nuestro caso no describirá un proceso de conocimiento determinado, no tratará de establecer lo que es propio de un conocimiento determinado, sino lo que es esencial a todo conocimiento, en qué consiste su estructura general.

Si empleamos este método, el fenómeno del conocimiento se nos presenta en sus rasgos fundamentales de la siguiente manera:

En el conocimiento se hallan frente a frente la conciencia y el objeto, el «sujeto» y el «objeto». El conocimiento se presenta como una relación entre estos dos miembros, que permanecen en ella eternamente separados el uno del otro. El dualismo de sujeto y objeto pertenece a la esencia del conocimiento.

La relación entre los dos miembros es a la vez una «correlación». El sujeto sólo es sujeto para un objeto y el objeto sólo es objeto para un sujeto. Ambos sólo son lo que son en cuanto son para el otro. Pero esta correlación «no es reversible». Ser sujeto es algo completamente distinto que ser objeto. La función del sujeto consiste en aprehender el objeto, la del objeto en ser aprehensible y aprehendido por el sujeto.

Vista desde el «sujeto», esta aprehensión se presenta como una salida del sujeto fuera de su propia esfera, una invasión en la esfera del objeto y una captura de las propiedades de éste. El objeto no es arrastrado, empero, dentro de la esfera del sujeto, sino que permanece trascendente a él: No en el objeto, sino en el sujeto, cambia algo por obra de la función de conocimiento. En el sujeto surge una cosa que contiene las propiedades del objeto, surge una «imagen» del objeto.

Visto desde el «objeto», el conocimiento se presenta como una transferencia de las propiedades del objeto al sujeto. Al trascender del sujeto a la esfera del objeto corresponde un trascender del objeto a la esfera del sujeto. Ambos son sólo distintos aspectos del mismo acto. El objeto es el determinante, el sujeto el determinado. El conocimiento puede definirse, por ende, como una «determinación del sujeto por el objeto». Pero lo determinado no es el sujeto pura y simplemente, sino tan sólo la imagen del objeto en él. Esta imagen es objetiva, en cuanto lleva en sí los rasgos del objeto. Siendo distinta del objeto, se halla en cierto modo entre el sujeto y el objeto. Constituye el instrumento mediante el cual la conciencia cognoscente aprehende su objeto.

(Pasa a la página 2) J. HESSEN



El apego a la tierra natal es tan consistencial en la criatura humana que por mucho tiempo que se pase alejado de la misma siempre tenemos un recuerdo de los primeros años de nuestra infancia, de nuestros primeros juegos, de las costumbres y del folklore local que con frecuencia tarareamos en momentos de quietismo espiritual y el pensamiento imbutable de aquella madre que cerró los ojos para siempre sin poder decirle el último «adiós» a su hijo.

No se trata del patriotismo de opereta que se enciende al paso de un desfile marcial representando un lienzo en colores que representa la enseña de la Patria. Todo eso no tiene para nosotros ninguna importancia que merezca este nombre. Pero hemos podido constatar a través de los años ese apego inconfundible de los nativos en diferentes ocasiones en las cuales los elementos atmosféricos encrespados han revuelto los cielos de ciertos sectores del globo.

Sobre las ruinas de San Francisco de California, a orillas del Pacífico, después del terremoto que la devastó fué edificada la nueva y próspera ciudad que lleva el mismo nombre y sus habitantes de solera son herederos de los damnificados de aquel desastre, cuyos supervivientes volvieron a ocupar sus viviendas edificadas por los supervivientes de sucesivas catástrofes. El Japón, víctima de tifones en serie, no se despeubia por tal motivo y sigue construyendo después sobre las ruinas frescas o humeantes como quien vive encima de un polvorín fumando alegremente hasta que salte la nueva chispa que lo haga explotar.

Hace poco el llamado Tifón «Verah» ha hecho cerca de 7.500 víctimas, 205.000 casas han sido destruidas y 270.000 familias han quedado sin vivienda. Las regiones centrales de las Islas del Sol Naciente han sido totalmente destruidas y 225.000 toneladas de arroz han sido perdidas allí donde la miseria y el hambre sólo son mitigados con esta sustanciosa graminea.

No es muy afortunado el Japón catastrófico de cataclismos fulminantes. En una de las crónicas de la época leemos que en 1879 un violentísimo incendio declaróse en Tokio, que desde los primeros momentos amenazó destruir la ciudad y convertir en escombros y ruinas sus bellas casas construidas casi enteramente en madera. Cuéntase como dato curioso de aquel gigantesco siniestro que la cárcel pública se vio pronto rodeada por las llamas amenazando a todos los reclusos, que pronto serían pasto de las llamas. El director del establecimiento carcelario, llamado Onoda, ante la inminencia del peligro, dispuso se abrieran las puertas de todos los calabozos y los presos se vieron momentáneamente en libertad, a condición de presentarse al día siguiente una vez sofocado el incendio... y fueron tan buenos muchachos que ni un sólo dejó de cumplir la promesa. Seguramente que dichos reclusos también le tenían apego a su «patria adoptiva» constituida por la cárcel pública de Tokio.

No por eso se despeubia Tokio a pesar de tifones, incendios y terremotos porque la mujer japonesa es muy prolífica y hay épocas de la vida en que su lar que sus habitantes tienen que emigrar a otros lugares del globo a buscar espacio vital porque su población aumenta en un promedio de 500 mil habitantes por año. Si no fuera por eso los japoneses seguirían viviendo en sus islas cuya capacidad es superior a la Gran Bretaña en km. cuadrados.

(Pasa a la página 2)